



www.de1939a1945.bravepages.com

Presenta:

Blandiendo el mazo: la efectividad en combate de los batallones de tanques pesados alemanes en la II Guerra Mundial.

“Blandiendo el mazo: la efectividad en combate de los batallones de tanques pesados alemanes en la II Guerra Mundial.” Por Christopher W. Wilberck

Traducido por:

Francisco Medina
f.medina.portillo@gmail.com

<http://es.groups.yahoo.com/group/frentedeleste>

Diciembre de 2005

Blandiendo el mazo: la efectividad en combate de los batallones de tanques pesados alemanes en la II Guerra Mundial.

CAPÍTULO 1. INTRODUCCIÓN.	3
CAPÍTULO 2. VISIÓN DE CONJUNTO DE LOS BATALLONES DE TANQUES PESADOS.	8
CAPÍTULO 3. DEL NACIMIENTO DE LOS BATALLONES DE TANQUES PESADOS A LA OPERACIÓN CIUDADELA.	21
CAPÍTULO 4. DESPUÉS DE LA OPERACIÓN CIUDADELA HASTA EL FINAL DE LA GUERRA.	35
CAPÍTULO 5. VALORACIONES Y CONCLUSIONES.	53

Blandiendo el mazo: La efectividad en combate de los batallones de tanques pesados alemanes en la II Guerra Mundial.

Por Christopher W. Wilberck

CAPÍTULO 1. INTRODUCCIÓN.

“El único instrumento de combate blindado que los comandantes alemanes estimaron como cualitativamente diferente al resto era el Mark VI Tigre, que no fue asignado a las divisiones sino organizado en batallones independientes, mantenidos bajo control central, y empleados en misiones ofensivas y contraofensivas cruciales.”

John Keegan, *The Second World War*

Los tanques Tigre y Tigre II alemanes fueron leyendas en su época. Fueron discutidamente el arma más temida desarrollada por los alemanes. Los hombres que mandaban estos tanques lograron hechos extraordinarios. Esta tesis analiza la efectividad en combate de los *Schwere Panzer-Abteilung* o batallones de tanques pesados alemanes. Este tesis demuestra que aunque fueron raramente utilizados en el papel para el cual fueron originalmente concebidos, el de penetrar defensas enemigas preparadas, estas unidades fueron efectivas en la ofensiva y en la defensa destruyendo tanques enemigos. Sin embargo, los resultados variaron entre los diferentes batallones y los líderes pudieron haber aumentado la efectividad de los batallones de tanques pesados con una doctrina y empleo mejores. El análisis incluye el desarrollo doctrinal y de las misiones asignadas en los Frentes Occidental y Oriental, y considera la doctrina, la estructura de fuerza, equipamiento, liderazgo y personal.

Aunque hay un tesoro de información disponible sobre muchos aspectos de los batallones de tanques pesados, no existe literatura para responder si estas unidades fueron fuerzas viables que lograron la misión doctrinal para la cual fueron concebidos. También, ningún estudioso ha investigado si fueron capaces de cumplir las misiones asignadas a ellos mientras el Ejército Alemán estaba a la defensiva; contraatacando, reforzando a otras unidades en la defensa, o como reserva móvil. Esta tesis llena estas lagunas estudiando las historias de las unidades y de los enfrentamientos desde todas las perspectivas mientras investiga en las diferentes organizaciones desarrolladas, tipos de equipamiento y misiones de los batallones de tanques pesados.

Antecedentes.

Después de la I Guerra Mundial, los ejércitos del mundo forcejearon con las lecciones aprendidas durante la guerra. Intentaron conseguir soluciones para superar la guerra lineal, estancada, de la I Guerra Mundial. El objetivo era ir más allá de la guerra de posiciones y de desgaste y regresar a la guerra de maniobra. Para hacer esto, tenía que ser lograda una penetración de las defensas enemigas. Muchos teóricos militares intentaron concebir una doctrina para romper y explotar la línea defensiva enemiga. Gran Bretaña, Alemania y Rusia publicaron material en sus publicaciones militares profesionales que planteaban la idea de atacar en oleadas de tanques. En estas teorías, la oleada en cabeza consistía en tanques “pesados” y las oleadas siguientes eran de tanques más ligeros y rápidos que explotaban la brecha. Aunque el Ejército Alemán planificó tanques pesados y el desarrollo del *Durchbruchswagen* (tanque de penetración) comenzó en 1937, los tanques pesados no fueron desplegados antes de que comenzara la II Guerra Mundial.

El Ejército Alemán finalmente desarrolló su propio concepto de guerra móvil que tuvo mucho éxito durante la primera parte de la II Guerra Mundial en rodear a fuerzas enemigas. Sus éxitos en Polonia, Francia y durante el primer año en Rusia imposibilitó la necesidad de tener que “penetrar” una línea continua de posiciones defensivas fortificadas; así, no padecieron la falta de tanques pesados en sus fuerzas blindadas. Sin embargo, el encuentro del Ejército Alemán con los tanques medios T-34 y pesados KV-1 soviéticos durante su avance cerca de finales de 1941 revigorizó el desarrollo de su inactivo programa de tanques pesados.

El Ejército Alemán creó las dos primeras compañías de tanques pesados el 16 de febrero de 1942 y las asignó al primer batallón de tanques pesados, que fue creado el 10 de mayo de 1942. Estos batallones de tanques pesados no fueron asignados a la organización de las Divisiones Panzer, en lugar de ello fueron utilizados como *Heeres-Truppen* (unidades a nivel de ejército). El Alto Mando del Ejército (OKH) asignó estas unidades a los grupos de ejércitos, que serían libres de subordinarlas a ejércitos, cuerpos o incluso divisiones para su empleo. Antes de que acabara la guerra, el ejército desplegó once batallones de tanques pesados y las Waffen SS tres.

Estas organizaciones tenían varias Tablas de Organización diferentes pero siempre estaban centradas en torno al tanque Tigre o Tigre II (también conocido como Tigre Real). Estuvieron en servicio continuo desde el 16 de septiembre de 1942, cuando entraron por primera vez en acción contra los rusos cerca de Leningrado, hasta el final de la guerra. Durante esta época, combatieron virtualmente en cada región del teatro de operaciones europeo contra fuerzas rusas, norteamericanas y británicas.

Literatura Histórica.

Hay muchos libros disponibles que tratan de la pieza principal del equipamiento de los batallones de tanques pesados, los tanques Tigre y Tigre II. También hay una inmensa cantidad de literatura sobre los individuos que lograron totales de victorias increíblemente altos mientras comandaban estos tanques. Sin embargo, muy poco se ha escrito sobre las unidades reales en las cuales estos tanques e individuos operaron. La mayor falta es de trabajos sobre la efectividad de los batallones de tanques pesados. En el mejor de los casos, hay varios libros cubriendo las historias de combate de los batallones de tanques pesados utilizando informes de combate de estas unidades. Estos libros no intentan analizar ninguna de estas acciones de combate y no incluyen conclusiones sobre su papel en el combate.

Aunque son el punto débil en la literatura de los batallones de tanques pesados, hay algunos trabajos que proporcionan útiles entendimientos. Dos de estos relatos son de Heinz Guderian. Guderian jugó un papel muy importante en el desarrollo de la doctrina blindada antes de la II Guerra Mundial como teórico principal y como el *Chef der Schnellen Truppen* (Jefe de Tropas Rápidas) y durante la última mitad de la guerra como *Generalinspekteur der Panzetruppen* (Inspector General de fuerzas blindadas). Cualquier exploración del desarrollo doctrinal alemán y del uso de las fuerzas blindadas es deficiente sin incluir los dos libros de Heinz Guderian. Su primer libro, *Achtung-Panzer!* proporciona un trasfondo sobre la doctrina anterior a la II Guerra Mundial. Su segundo libro, *Panzer Leader*, fue escrito después de la guerra y proporciona información concerniente a los cambios en la doctrina y el empleo durante la II Guerra Mundial. Debido a que *Achtung-Panzer!* fue escrito antes del desarrollo y despliegue de los batallones de tanques pesados, no contiene un análisis específico de estas unidades, pero proporciona la base para definir el papel doctrinal visualizado para los batallones de tanques pesados. *Panzer Leader* contiene varias reflexiones sobre el empleo correcto

de los batallones de tanques pesados, pero sus comprensiones se centran en el despliegue inicial de los batallones de tanques pesados antes de la batalla de Kursk.

En términos de historias de combate de los batallones de tanques pesados, *Tigre in Combat I* y *Tigre in Combat II* de Wolfgang Schneider son buenas fuentes de información obtenida de entrevistas personales, historias de unidades e informes de batalla. El primer libro cubre los diez batallones de tanques pesados del ejército y el segundo libro cubre los batallones de las Waffen SS y el batallón de tanques pesados de la División de Panzergranaderos *Grossdeutschland*, así como también otras unidades que incluían una compañía de tanques pesados. Estos libros proporcionan una breve visión general de cada unidad, que incluye equipamiento, organización, camuflaje y marcas. La fuente primaria de la historia de combate viene en la forma de una frase o párrafo de cuales fueron las acciones de la unidad en una fecha particular, similar a un cuaderno de bitácora o diario. El tipo y cantidad de información dada varían de unidad a unidad y de período de tiempo a período de tiempo. Aunque proporciona una gran cantidad de información, los libros de Schneider no incluyen un análisis de las acciones de combate de los batallones de tanques pesados. Las entradas diarias del diario, sin embargo, contienen información sobre los cambios en el poder de combate del batallón y del estado operacional de sus Tigre. Sus libros proporcionan una tabla para cada unidad, detallando la fecha y la causa de cada Tigre perdido. También contiene información sobre la cantidad de tanques y equipamiento enemigos destruidos durante los períodos de tiempo relatados por lo que una evaluación de las victorias y pérdidas de tanques pueden ser averiguadas a través del diario de la unidad.

Dos historias de combate en inglés de unidades específicas de batallones de tanques pesados proporcionan detalles de combate, pero poco análisis. Son *The Combat History of schwere Panzer-Abteilung 503* y *The Combat History of schwere Panzer-Abteilung 508*, y relatan las historias de las unidades respectivas desde los oficiales y soldados que sirvieron en estas unidades. Incluidos en ellos están relatos personales de estas unidades en combate. Estas unidades juntas estuvieron implicadas en batallas importantes en Kursk, Normandía, Italia y en el intento de relevar a las fuerzas alemanas rodeadas en Cherkassy. Estos libros proporcionan relatos personales a fondo de los batallones de tanques pesados en combate. Como una compilación de registros de servicio, diarios y relatos personales, estos libros son fuentes muy valiosas para obtener comprensión de las acciones de combate de los batallones de tanques pesados pero no intentan analizar la efectividad de las unidades. Algunas de las entradas del diario son de los comandantes del batallón y de las compañías e incluyen bajas y enemigos destruidos sobre una base diaria junto con un relato narrativo de la acción. Éstas expanden y clarifican las entradas simples en *Tigre in Combat I* y *Tigre in Combat II* de Schneider y proporcionan una comprensión personal en las acciones de la unidad durante el combate.

Muchos libros que tratan sobre los aspectos técnicos de los Tigre y Tigre II están disponibles, El autor más importante sobre tanques Tigre en general es Thomas L. Jentz. Sus libros *Germany's Tigre Tanks. D.W. to Tigre I* y *Germany's Tigre Tanks. VK45.02 to Tigre II* proporcionan una gran cantidad de información desde fuentes primarias sobre el diseño, producción y modificaciones de los Tigre y Tigre II. En todos los trabajos de Jentz, su norma para inclusión en uno de sus libros es que debe ser obtenido de archivos originales de la II Guerra Mundial.

Jentz también ha escrito una obra de dos volúmenes sobre las fuerzas blindadas titulada *Panzertruppen: The Complete Guide to the Creation & Combat Employment of Germany's Tank Force*. Este libro es valioso porque hace uso de otras fuentes y de participantes en el desarrollo de los batallones de tanques pesados. Es especialmente de

ayuda al vincular los cambios doctrinales en el ejército alemán con el desarrollo técnico del tanque pesado y del programa Tigre. Este libro contiene informes de combate de batallones de tanques pesados que proporcionan recomendaciones para mejorar la doctrina, organización o equipamiento asociados con estas unidades.

Con mucho, el trabajo más valioso sobre este tema es aún otro libro de Jentz. Su libro, *Germany's Tigre Tanks. Tigre I & II: Combat Tactics*, se concentra en la aplicación táctica de los Tigre y utiliza relatos originales en forma de informes después de acción. Como él declara en su introducción, “estos informes después de acción originales son muy valiosos en obtener un cuadro verdadero de las tácticas aplicadas. Como escribo, ellos tendrían que haberse enfrentado a la difícil prueba de la aprobación con la mirada fija”. Ya que fueron escritos poco después de los acontecimientos sucedidos, también tienen la ventaja de ser registrados antes de que la memoria fuera difusa por el tiempo. La mayoría de los informes alemanes parecen haber sido escritos con el motivo de iniciar mejoras a los Tigre o cambiar las tácticas. Tan útil como este libro es la investigación de los batallones de tanques pesados, no obstante ésta solamente proporciona una base limitada para evaluar la actuación de la unidad y no intenta analizar la efectividad en combate de una manera exhaustiva. Finalmente, como el título del libro sugiere, el centro principal es en el empleo de las unidades por debajo del nivel de batallón, aunque hay alguna buena información sobre tácticas de batallón.

Considerando a los tanques pesados desde el punto de vista del oponente, *Tigre! The Tigre Tank: A British View*, de David Fletcher, proporciona una excelente comprensión desde la perspectiva británica del tanque Tigre como una pieza técnica de equipamiento. Sin embargo, ofrece pocos detalles de las opiniones de los comandantes británicos durante la II Guerra Mundial con respecto a los batallones de tanques pesados, su doctrina y efectividad.

Venciendo Prejuicios.

Un estudio en profundidad de varias batallas y enfrentamientos a partir de historias de unidades aliadas y relatos históricos publicados revela fuertes prejuicios dentro de las fuerzas aliadas. Entre los ejércitos aliados, las unidades informaban continuamente que tanques Tigre estaban en su sector o que habían destruido tanques Tigre. Por ejemplo, una lectura casual de relatos aliados durante la batalla de las Ardenas indicaría que al menos la mitad de los tanques alemanes empleados eran Tigre. Realmente, no hubo más de 136 Tigre implicados, siendo la gran mayoría de los tanques alemanes en la batalla Panther y Panzer IV. Los soviéticos también tienen que ser tratados con el mismo escepticismo en algunos casos. Por ejemplo, la propaganda soviética afirmó que 700 Tigre fueron destruidos durante la batalla de Kursk. Esta cifra es cinco veces más de la cantidad real comprometida en el combate.

Para obtener el cuadro más preciso posible, esta tesis utiliza muchas fuentes diferentes. Los tanques destruidos informados por los batallones de tanques pesados contra británicos y norteamericanos son verificados en enfrentamientos específicos a partir de una variedad de informes, incluyendo historias de unidades, informes después de acción, diarios y otros relatos personales. Las pérdidas de tanques soviéticos son a menudo omitidas en sus historias de unidades y en los relatos personales, haciendo mucho más difícil de obtener una cuenta precisa. Varias fuentes occidentales proporcionan algún análisis de las pérdidas de tanques soviéticos en varias batallas y son utilizadas para confirmar las reclamaciones alemanas.

Una fuente de confusión al informar de pérdidas y destrucción de tanques es la definición de qué constituye la destrucción de un tanque. Los tanques de la II Guerra Mundial, especialmente el Tigre, eran robustos y resistentes y podían ser reparados y

puestos de nuevo en acción si eran recuperados y llevados a la unidad de mantenimiento. Un bando podría haber reclamado la destrucción de un tanque enemigo, pero en realidad, ese tanque era reparado y regresaba al servicio.

Los batallones de tanques pesados alemanes entregaban informes regulares sobre Tigre destruidos y sobre la cantidad operativa. Un tanque inservible requería que la unidad hiciese un informe, dando el número de chasis, un escrutinio del daño y una estimación del tiempo necesario para las reparaciones. Un segundo informe era realizado a un nivel superior, indicando el número de tanques en funcionamiento para la unidad, y el número de tanques en reparación. En todos los casos, eran requeridos claridad y exactitud. Esto hace obtener una cuenta precisa de la cantidad de tanques alemanes destruidos más fácilmente con una notable excepción. Los archivos de las unidades equipadas con Tigre II, especialmente aquellas que lucharon contra los rusos, son incompletos ya que los diarios de guerra de la unidad y otros archivos de la unidad fueron destruidos o capturados por los soviéticos.

Medidas de Efectividad y Organización de la Tesis.

Esta tesis está organizada en cinco capítulos. Este primer capítulo traza el problema de la tesis y proporciona un contexto global. El segundo capítulo bosqueja el desarrollo de los batallones de tanques pesados. Esta visión general incorpora la doctrina, organización, equipamiento, personal y tácticas con objeto de comprender su papel doctrinal y misión.

Los capítulos tercero y cuarto son ejemplos históricos y análisis de los batallones de tanques pesados en combate. Estos capítulos son los capítulos principales al analizar y medir la efectividad de los batallones de tanques pesados. El capítulo tercero examina los batallones de tanques pesados desde su creación y acciones de combate iniciales en 1942 hasta el final de la batalla de Kursk. El capítulo cuarto continúa desde la batalla de Kursk hasta el final de la II Guerra Mundial. La batalla de Kursk en julio de 1943 marcó un período de transición en el desarrollo y en la formación organizacional de los batallones de tanques pesados y fue un período donde el Ejército Alemán se movió desde operaciones ofensivas hacia operaciones defensivas.

La doctrina alemana puso gran énfasis en la destrucción por los tanques pesados de los tanques oponentes en la ofensiva y en la defensa. Debido a este énfasis, la efectividad de los batallones de tanques pesados es medida parcialmente a lo largo de esta tesis según la relación victoria/pérdida de tanques. Ya que las circunstancias podrían haber excluido un batalla tanque contra tanque, una simple relación de victorias a pérdidas no evalúa completamente la efectividad. Por consiguiente, una medida secundaria de efectividad utilizada en esta tesis es el del cumplimiento de la misión, o en otras palabras, si los batallones cumplieron sus misiones asignadas. Donde es posible, los relatos directos de veteranos o informes después de acción son utilizados para determinar la misión de la unidad. En muchos casos, no hay registro histórico escrito, haciendo así extremadamente difícil o imposible conocer exactamente la misión de un batallón. Utilizando el mayor entorno operacional y táctico y las fuerzas oponentes, son hechas deducciones lógicas sobre la probable misión de la unidad.

CAPÍTULO 2. VISIÓN DE CONJUNTO DE LOS BATALLONES DE TANQUES PESADOS.

“Es vital establecer el propósito básico de las fuerzas de tanques. ¿Son pensadas para asaltar fortalezas y posiciones defensivas permanentes, o llevaran a cabo envolvimientos operacionales y movimientos giratorios en campo abierto?; ¿Actuarán a nivel táctico, haciendo penetraciones por su propia cuenta y deteniendo penetraciones y envolvimientos enemigos?; ¿o no serán más que transportes blindados de ametralladoras?”

Heinz Guderian, *Achtung-Panzer!* 1937

Tras la I Guerra Mundial, todos los ejércitos lucharon con el problema de cómo sería emprendida una futura guerra y evitar una repetición de la guerra estática y de desgaste. Heinz Guderian fue un teórico que intentó resolver este problema. Es ampliamente considerado como el principal arquitecto de las fuerzas blindadas de Alemania y la fuente principal del desarrollo doctrinal de su utilización. Sus escritos influyeron grandemente en el Ejército Alemán y su visión de la guerra acorazada permitió a Alemania disfrutar de grandes éxitos durante los años iniciales de la II Guerra Mundial.

Doctrina.

Antes de que Guderian publicara sus ideas sobre la guerra acorazada, otros teóricos de Inglaterra, Francia y la Unión Soviética desarrollaron sus propias ideas sobre el futuro de la guerra. Guderian admite que los libros y artículos de J. F. C. Fuller y de Basil Liddell Hart le interesaron y le dieron combustible para pensar. El Mariscal Mikhail Tukhachvsky, de la Unión Soviética, también leyó los trabajos de Fuller y Hart y formó grandes unidades mecanizadas en el Ejército Rojo. Los teóricos alemanes tomaron prestado las ideas de Tukhachvsky y sus ideas son evidentes en la evolución del pensamiento militar alemán sobre el uso de las fuerzas blindadas.

En Alemania, los líderes y teóricos militares debatieron el uso de las fuerzas blindadas, y la doctrina blindada se desarrolló continuamente antes de la II Guerra Mundial. En 1929, un autor alemán publicó un artículo en el *Militar-Wochenblatt* (Semanal Militar) que concluía que el tanque tenía tres misiones diferentes. La primera era como ariete de la infantería durante una penetración táctica. Después, se les requería para suprimir la artillería enemiga, y finalmente debían de penetrar profundamente para bloquear los accesos y completar una penetración estratégica.

El Jefe del Estado Mayor del Ejército Alemán, Ludwig Beck, publicó un plan de modernización en 1935 que trazaba dos requisitos diferentes para los tanques; frontalmente, asaltando a un oponente equitativamente igualado y explotando más allá del frente hacia objetivos profundos. Guderian comprendió que los tanques o la infantería en solitario no podían superar la zona defensiva enemiga y publicó un artículo en 1936 que se centraba en la combinación de la infantería, artillería, apoyo aéreo y blindados en operaciones ofensivas.

Una idea similar de todos los teóricos era el uso de tanques en oleadas para primero superar la línea defensiva enemiga, luego enfrentarse a la artillería enemiga y derrotar los contraataques enemigos, y finalmente explotar la penetración tomando objetivos profundos. Los términos utilizados y el número de oleadas de tanques variaban en los diferentes autores, pero las ideas para superar la zona defensiva enemiga permanecían similares. Un tema constante era que los tanques debían de ser concentrados y que cada oleada debía de tener una misión especial y bien definida. Las

misiones asociadas con la primera oleada necesitaban atacar bajo el fuego de la artillería y de los cañones antitanque, así como también ser capaz de derrotar los contraataques blindados enemigos. Los tanques pesados formarían la primera oleada y las siguientes oleadas consistirían en tanques medios y ligeros.

En 1937, Guderian publicó *Achtung-Panzer!*. Este libro fue ampliamente leído en el ejército alemán y expuso su doctrina de la guerra móvil y acorazada. En él, Guderian estableció el principio, aplicable a todos los tanques a pesar del tamaño o de la misión, de la concentración. Este principio establecía que las fuerzas de tanques deben ser concentradas y “desplegadas en masa en anchura y en profundidad”. Él afirmaba que “la concentración de las fuerzas blindadas disponibles será siempre más efectiva que dispersarlas, sin distinción ya sea que hablemos de una postura defensiva u ofensiva, una penetración o un envolvimiento, una persecución o un contraataque”.

Al abordar los tanques pesados, Guderian fue profético al escribir que “nunca habrá muchos tanques pesados, y serán utilizados independientemente o en la estructura de las fuerzas de tanques, según la misión. Representan una amenaza extremadamente peligrosa y no deben ser subestimados”.

Guderian incluyó un capítulo completo en su libro ilustrando cómo visualizaba realizar una penetración de una posición enemiga con fuerzas blindadas. Enfatizó la incorporación de todas las armas a lo largo de la penetración. De importancia capital en ayudar a los tanques pesados eran los ingenieros porque necesitaban localizar y despejar minas y otros obstáculos para que los tanques no fueran inutilizados. El primer adversario que los tanques pesados debían derrotar era los cañones antitanques en la línea defensiva. Guderian escribió que podrían ser derrotados por fuego directo, suprimidos con fuego de artillería o de ametralladoras, o cegados por el humo.

El siguiente objetivo de las fuerzas de tanques pesados era la artillería enemiga, pero Guderian teorizó que la penetración de la infantería y de la defensa de cañones antitanques forzaría al enemigo al emplear a sus propios tanques. Al subrayar la importancia de la batalla de tanques, Guderian escribió:

El enemigo más peligroso del tanque es otro tanque. Si somos incapaces de derrotar a los blindados enemigos, la penetración tendrá tanto cosas buenas como malas, pues nuestra infantería y artillería serán incapaces de realizar más avances. Todo se reduce a retrasar la intervención de las reservas antitanques y de tanques enemigos, y entrar rápida y profundamente en la zona de los centros de mando y de reservas hostiles con nuestras propias fuerzas efectivas de tanques –y por “efectivas” queremos decir fuerzas que sean capaces de emprender una batalla de tanques.

Los tanques en cabeza que estén encargados de completar esta penetración táctica tendrán que superar una gran cantidad de resistencia y Guderian teorizó que el arma principal sobre el terreno para esta misión será el tanque pesado. Subrayó que la pieza más importante de toda la batalla de penetración era la de derrotar a las reservas de tanques. Guderian escribió que: “Si no podemos batir las defensas de tanques enemigos y derrotar a los tanques enemigos, la penetración habrá fracasado, incluso si logramos causar alguna destrucción en la zona de batalla de la infantería”.

Durante la guerra, los conceptos alemanes detrás de esta doctrina no cambiaron drásticamente. Albert Kesselring y Max Simon escribieron en 1952 que los tanques atacaron en varias oleadas, con la distancia entre oleadas dependiendo del terreno y del fuego enemigo. Ellos declararon:

Los tanques pesados forman el núcleo de la punta de lanza y su objetivo principal son los tanques y cañones antitanques enemigos, que podrán ser eliminados prontamente utilizando el mayor alcance y calibre del cañón de los tanques pesados. La misión de la primera oleada es penetrar en las líneas enemigas tan profundamente como sea posible mientras que la segunda oleada agrandará la penetración, nunca perdiendo de vista a la primera oleada con objeto de proporcionar fuego de protección de esa oleada.

Al definir claramente la importancia de penetrar para enfrentarse y derrotar a los blindados enemigos, ellos afirmaban, “no es la misión de los tanques eliminar completamente las bolsas enemigas de resistencia. Esa es misión de la infantería blindada”.

La doctrina alemana durante este período se enfocó casi exclusivamente en la ofensiva. Las evidentes implicaciones defensivas de los ejemplos de batallas de penetración eran que las formaciones blindadas en la defensa debían ser mantenidas atrás para derrotar cualquier penetración de las formaciones blindadas enemigas.

Albert Kesselring y Max Simon también escribieron un párrafo en su manual sobre el empleo de fuerzas blindadas en la defensa. Afirmaban que las unidades blindadas “son utilizadas para propósitos defensivos solamente en casos excepcionales”. Su misión consiste en estar a disposición de la reserva móvil del nivel superior de mando para aplastar penetraciones enemigas. Estos contraataques estaban gobernados por los principios generales de ataque. Añadieron que las dotaciones y vehículos deben estar siempre preparados para la acción, que todas las rutas de contraataques deben ser reconocidas, señaladas y mantenidas, y que las fuerzas blindadas deben de estar completamente al corriente de la situación en el frente.

Organización.

En un memorando con fecha del 24 de noviembre de 1938, el Comandante en Jefe del Ejército, General von Brauchitsch, presentó las líneas directivas estableciendo una compañía de tanques pesados y asignando una a cada brigada panzer. Inexplicablemente, en febrero de 1939, cuando el Estado Mayor General Alemán trazó sus planes para la reorganización de las divisiones panzer ligeras y brigadas panzer en divisiones panzer, se eliminó la autorización de la compañía de tanques pesados de la nueva organización del regimiento panzer. En una reorganización especial, el Estado Mayor General Alemán añadió una compañía de tanques medios a la organización del regimiento panzer en septiembre de 1939. Fue esta organización del regimiento y de la división panzer la que combatió y ganó en Polonia, Francia y durante las tempranas etapas en Rusia.

Careciendo de un verdadero tanque pesado, los alemanes utilizaron al Panzer IV, con su cañón principal de 75 mm de baja velocidad, para cumplir el papel de tanque pesado en estas compañías de tanques medios a lo largo de Polonia, Francia y cuando Alemania invadió Rusia en junio de 1941. Hasta que los alemanes se encontraron con los tanques pesados rusos, como los KV 1, KV 2 y T-34/76, el Panzer IV era suficiente en construcción, blindaje y armamento para enfrentarse a las demandas de un tanque pesado. La aparición del T-34/76 aceleró específicamente, grandemente y decisivamente la construcción del tanque pesado alemán. El Ejército Alemán necesitaba un tanque pesado con más blindaje y un cañón principal mayor capaz de penetrar el blindaje inclinado del T-34.

Mientras el Departamento de Armamento del Ejército estaba desarrollando el tanque pesado, el Estado Mayor General del Ejército realizó planes para desplegar

compañías de tanques pesados cuando comenzara la producción. Inicialmente, el plan para la compañía de tanques pesados incluía tres pelotones, cada uno con tres Tigre para un total de compañía de nueve tanques pesados. Hasta la primavera de 1942, este plan incluyó las compañías de tanques pesados en la organización actual del regimiento panzer en las divisiones panzer, aunque un cambio formal en la organización no fue realizado.

Después de que la oficina de diseños de vehículos del Departamento de Armamento del Ejército finalizara el Tigre y estimara las cifras de producción, el Estado Mayor General comprendió que el Tigre nunca podría ser producido en cantidad suficiente para reemplazar al Panzer IV sobre una base de uno por uno. El nuevo tanque también carecía de la movilidad táctica para ser incluido en las divisiones panzer. Era difícil encontrar un lugar adecuado para el Tigre en las divisiones panzer, y como escaso recurso, el Estado Mayor General del Ejército decidió consolidar a los Tigre disponibles en batallones independientes de tanques pesados y emplearlos donde fueran más necesitados. Pensaron que haciéndolo así, podrían ser más económicamente empleados directamente bajo el mando de un cuartel general de ejército o de cuerpo.

El 16 de febrero de 1942, el Estado Mayor General del Ejército creó las dos primeras compañías de tanques pesados y subsiguientemente las asignó al primer batallón de tanques pesados, el 501 Batallón de Tanques Pesados. A partir de ahora, este trabajo se referirá a estas unidades por su abreviación alemana, por ejemplo s.Pz-Abt. 501 es utilizado para esta unidad. Los primeros tres batallones de tanques pesados, los s.Pz-Abt. 501, 502 y 503, fueron creados en mayo de 1942.

Estas unidades se organizaron basándose en la tabla actual de organización para tiempos de guerra, a partir de aquí mencionadas por la abreviación alemana de K.St.N. Esta K.St.N establecía nueve tanques pesados en una compañía consistente en tres pelotones con tres tanques cada uno. Los batallones de tanques pesados recibieron una nueva guía por vía de un boletín militar general del 21 de agosto de 1942 para organizar un nuevo conjunto de K.St.N. Las nuevas compañías de tanques pesadas se organizaron de acuerdo con el K.St.N. 1176d, con fecha del 15 de agosto de 1942. Esta organización de compañía fue conocida como compañía de tanques pesados d, y es mencionada a lo largo de esta tesis como organización de compañía D. La diferencia principal entre esta organización y las anteriores compañías de tanques pesados era que esta organización autorizaba una mezcla de tanques pesados y ligeros, con Tigre y Panzer III integrados en cada pelotón de la compañía.

Esta versión de la compañía de tanques pesados duró hasta que el Estado Mayor General publicó un nuevo K.St.N. en mayo de 1943. Por esa época, el Ejército Alemán había equipado y desplegado cinco batallones de tanques pesados, con los s.Pz-Abt. 504 y 505 siendo creados en diciembre de 1942 y enero de 1943 respectivamente.

Estos batallones experimentaron y utilizaron casi cada variación de la organización de compañía D. Algunas compañías cambiaron su organización internamente para formar dos pelotones ligeros y dos pesados. Algunas compañías organizaron a sus pelotones para que hubiera una sección ligera y una pesada, mientras que algunas tenían sus secciones dentro de los pelotones integradas por un Panzer III y un Tigre.

Estas reorganizaciones internas se centraban en buscar la mejor combinación y organización para cumplir la misión. Todos los escalones de mando dieron gran libertad de acción y latitud para experimentar en un intento por encontrar la combinación de vehículos que mejor trabajara. Algunas compañías en el mismo batallón y algunos pelotones en la misma compañía fueron organizados diferentemente.

El propósito de mezclar pelotones y secciones con Panzer III y Tigre era para que los tanques ligeros proporcionaran a los tanques pesados apoyo cercano contra la infantería y le ayudaran a destruir a los cañones antitanques que amenazaran a los Tigre. El K.St.N. no especificada qué modelo de Panzer III estaba autorizado para las compañías de tanques pesados.

El batallón de tanques pesados tenía autorizado tres compañías de tanques pesados pero debido a la escasez de Tigre, ningún batallón desplegó nunca una tercera compañía de la organización de compañía D. Una compañía de cuartel general y una compañía de mantenimiento, junto con las dos compañías de tanques pesados, completaban la estructura organizativa total del batallón de tanques pesados. La compañía de cuartel general fue organizada de acuerdo con el K.St.N. 1150d, con fecha del 15 de agosto de 1942, manteniendo así la designación D para la organización global del batallón de tanques pesados.

Los pelotones ligeros estaban subordinados a la compañía de cuartel general pero, presumiblemente, trabajaban para el comandante del batallón durante el combate. El K.St. N. para estos pelotones tampoco pudo especificar qué modelo de Panzer III estaba autorizado. Este pelotón podía ser utilizado para reforzar a las compañías de tanques contra ataques de infantería o podían ser utilizados para proteger un flanco del batallón.

El enfoque de encontrar una mezcla de vehículos y una organización que trabajara mejor parece haber continuado al nivel de batallón cuando utilizaban el pelotón ligero. Tres de los cuatro primeros batallones desplegados, s.Pz-Abt. 501, 502 y 504, retuvieron al pelotón ligero bajo el control del batallón como fue originalmente pretendido. El S.Pz-Abt. 503 formó un pelotón ligero del batallón consistente en cinco Panzer III. Al resto de los Panzer III del batallón se permitió que cada compañía formara un pelotón “pesado” de tres Tigre y un Panzer III, así como también un pelotón ligero.

Los primeros cinco batallones creados fueron desplegados bajo la organización de batallón D. Estos batallones combatieron en Túnez contra fuerzas británicas y norteamericanas, así como también en el Cáucaso y en torno a Leningrado contra fuerzas soviéticas. Los informes después de acción de estas unidades indicaban que la mezcla de tanques ligeros y pesados permitía a estos batallones un mayor grado de flexibilidad. Estos informes también afirmaban que los Panzer III no tenían el blindaje suficiente para realizar misiones ofensivas con los Tigre contra posiciones defensivas preparadas.

El 5 de marzo de 1943, el Estado Mayor publicó un nuevo K.St.N. para la compañía y el batallón de tanques pesados. Esta nueva organización, la K.St.N. 1176e, formaba una compañía de tanques pesados de catorce tanques, todos Tigre. Esta nueva K.St.N. reducía el número de pelotones en cada compañía de cuatro a tres, y mantenía el número de compañías autorizadas en el batallón a tres.

Debido a que el Estado Mayor planeaba desplegar las tres compañías de tanques autorizadas, las compañías de talleres y de cuartel general se separaron y aumentaron de tamaño. La compañía de talleres aumentó a tres pelotones de mantenimiento y un pelotón de recuperación.

La nueva organización de batallón también se deshizo del pelotón de tanques ligeros en el batallón, pero obtuvieron un caudal de recursos de reconocimiento. Esta nueva organización añadió un pelotón blindado de reconocimiento con semiorugas así como también un pelotón de exploración. Con las tres compañías de tanques pesados y el elemento de cuartel general del batallón, la nueva organización de batallón E fue

autorizada a cuarenta y cinco Tigre. Esto fue posible debido a la producción incrementada de los Tigre.

La producción aumentada de los Tigre permitió a las fuerzas armadas alemanas desplegar incluso más batallones de tanques pesados. El 8 de mayo de 1943, el s.Pz.-Abt. 506 fue creado utilizando la nueva organización de batallón de tanques pesados. Tres de los primeros cinco batallones creados cambiaron a la organización E poco después de que la nueva K.St.N. fuera publicada. Dos de éstos, los s.Pz.-Abt. 503 y 505, estaban casi completos en la época en que combatieron en la Operación CIUDADELA en julio de 1943. El tercer batallón, el s.Pz.-Abt. 502, cambió a la organización E a finales de junio de 1943. En septiembre de 1943, tres batallones de tanques pesados más, los s.Pz.-Abt. 507, 508 y 509, fueron creados utilizando esta nueva organización. También, durante septiembre de 1943, el Ejército Alemán restableció los S.Pz.-Abt. 501 y 504 como batallones pesados E debido a que habían sido destruidos, capturados o reducidos por el combate.

El Ejército Alemán creó un batallón de tanques pesados para la División de elite de Panzergranaderos *Grossdeutschland* en la primavera de 1943. Este batallón tuvo la distinción de ser el único batallón de tanques pesados permanentemente asignado a una división. El batallón fue asignado como el 3 batallón del regimiento panzer de la división. Este batallón fue organizado bajo la organización de batallón E y teóricamente tenía cuarenta y cinco Tigre asignados. Debido a que esta unidad estuvo en combate casi continuo desde el día en que fue organizada, nunca alcanzó sus efectivos completos. El último batallón de tanques pesados creado el 6 de junio de 1944 fue el s.Pz.-Abt. 510. Esta unidad fue inmediatamente desplegada y combatió en el Frente del Este.

Además de aumentar el número de batallones de tanques pesados del ejército, las SS comenzó a autorizar batallones de tanques pesados para las Waffen SS. Estos batallones de tanques pesados fueron desarrollados a partir de las compañías de tanques pesados que ya estaban formadas y combatiendo con unidades como la *Leibstandarte*, *Das Reich* y *Totenkopf*. El 22 de octubre de 1943, los batallones de tanques pesados SS (s.SS Pz.-Abt.) 101 y 102 fueron creados pero no fueron completamente desplegados y capaces de combatir hasta abril y mayo de 1944, respectivamente. El tercer y último batallón pesado SS, el s.SS Pz.-Abt. 103, fue creado el 1 de julio de 1943. Las SS lo utilizó como infantería en Yugoslavia hasta enero de 1944 ya que no tenían vehículos. Finalmente casi alcanzó los efectivos completos en enero de 1945 y combatió en las últimas batallas de la guerra.

Todos los batallones de tanques pesados SS finalmente cambiaron sus designaciones a 501, 502 y 503. Esto condujo a alguna confusión, lo que también provocó que el ejército cambiara los números de unidad para sus tres primeros batallones de tanques pesados. La diferencia principal entre los batallones de tanques pesados SS y los del ejército era el hecho de que las unidades SS fueron asignadas directa y permanentemente a un cuerpo. Por ejemplo, el s.SS Pz.-Abt. 501 fue asignado al 1 Cuerpo Panzer SS.

La variación final de los batallones de tanques pesados del ejército fue la inclusión del s.Pz.-Abt. 503 en el Cuerpo Panzer *Feldherrnhalle* el 19 de diciembre de 1944. Éste era similar a los batallones de tanques pesados Waffen SS ya que la unidad era parte integrada y permanente de un cuerpo. Oficialmente, el nombre del batallón cambió al de s.Pz.-Abt. *Feldherrnhalle* o FHH pero debido a que el nombre implicaba una estrecha asociación con el partido nazi, la unidad mantuvo la designación “503” a todo lo largo de la guerra.

El Estado Mayor publicó un nuevo K.St.N. cuando los primeros Tigre II fueron producidos en noviembre de 1943 para el elemento de cuartel general y la compañía de tanques pesados. El único cambio a la versión previa de la organización E fue que las compañías y batallones de tanques pesados fueron ahora autorizados con el tanque Tigre o el Tigre II.

Diez batallones de tanques pesados recibieron algunos Tigre II antes de que acabara la guerra. De éstos, solamente seis recibieron el complemento total de cuarenta y cinco tanques Tigre autorizados en la organización. Estas unidades rotaron continuamente en diferentes teatros de operaciones y la mayoría a menudo solamente recibió un puñado de Tigre II a la vez. Esto significa que solamente unos pocos batallones de tanques pesados alguna vez desplegaron el complemento total de cuarenta y cinco Tigre II al mismo tiempo.

A lo largo de la guerra, los batallones de tanques pesados fueron organizados y equipados utilizando o la estructura organizativa D o E. La mayoría de los batallones del Ejército, como unidades a nivel de ejército, fueron empleados por el OKH. Los Waffen SS y varios batallones del ejército especial fueron tratados diferentemente y asignados a cuarteles generales permanente, en la mayoría de los casos a cuerpos. Las unidades produjeron resultados exitosos utilizando ambas organizaciones. Aún cuando la organización D permitió a los batallones de tanques pesados cumplir una amplia variedad de misiones y les dio mayor flexibilidad, el Estado Mayor del Ejército implementó la organización E para todos los batallones de tanques pesados. Esta organización, con compañías puras de Tigre, era más adecuada para librar la batalla de penetración.

Equipamiento.

La primera mención de un panzer por encima de las treinta toneladas está incluida en un informe doctrinal fechado el 30 de octubre de 1935 por el General Liese, jefe del Departamento de Armamento del Ejército. Estableció los requerimientos para este vehículos como tener un blindaje protector de hasta veinte milímetros de espesor y estar armado con un cañón de setenta y cinco milímetros, haciéndole capaz de derrotar a los tanques Char 2 C, 3 C y D franceses.

Si bien el departamento de armamento del ejército planteó el requisito para un tanque pesado, en términos de peso, este vehículo en desarrollo cambió de nombre frecuentemente. Esto fue probablemente debido al continuo debate doctrinal sobre cómo emplear los blindados y qué tipos de tanques deberían ser utilizado para las distintas misiones. En noviembre de 1936, la oficina de diseño de vehículos del Departamento de Armamento del Ejército, solicitó que Krupp creara un diseño conceptual del tanque de treinta toneladas. Este tanque fue llamado Tanque de Escolta (reforzado), implicando que escoltaría a los panzer más ligeros. El 12 de marzo de 1937, el Departamento de Armamento del Ejército cambió oficialmente el nombre a Tanque de Infantería, lo cual implicó que estaba proyectado para apoyar a la infantería. El 28 de abril de 1937, la oficina de diseño de vehículos del Departamento de Armamento del Ejército ordenó que el nombre fuera cambiado de nuevo a *Durchbruchswagen* (tanque de penetración o rompedor) o D. W. Este nombre implicaba que un nuevo papel táctico fue ideado para estos tanques pesador, romper las defensas enemigas igual que la primera oleada de tanques de Guderian.

El D. W. experimentó muchos cambios de nombre pero fue finalmente llamado el Panzer VI, o Tigre. A lo largo de los cambios de nombre y designación que siguieron, el código de D. W. fue retenido. El programa completo del tanque pesado pronto llegó a

ser conocido como el Programa Tigre y le fue dado alta prioridad por el Ejército y Hitler.

Una de las principales razones para que el tanque pasara a través de tantas designaciones diferentes fue que el Departamento de Armamento del Ejército continuó proponiendo nuevos requisitos para aumentar el tamaño del cañón. A estos requisitos les fueron dados prioridad nacional el 26 de mayo de 1941. En ese día, tuvo lugar una reunión en el Berghof, en Berchtesgaden, entre Hitler, representantes de la industria de armamento y expertos militares. Durante esta reunión, Hitler planteó la necesidad de desarrollar y desplegar un tanque pesado. Dijo, “el punto principal es crear vehículos que, primero, tengan mayor capacidad de penetración contra los tanques enemigos; segundo, que estén más fuertemente blindados que previamente; y tercero, que tengan una velocidad que alcance los cuarenta kilómetros por hora”.

Varios meses después, Hitler redujo el último requisito a favor de un blindaje aumentado y emitió una orientación más específica. Alabó las capacidades de penetración del cañón antiaéreo conocido como Flak 41 L/74 de ochenta y ocho milímetros. Recomendó que fuera mejorado para permitirle penetrar cien milímetros de blindaje a una distancia de 1.400 a 1.500 metros y que fuera adoptado como *Kampfwagen kanone* (cañón de tanque) o KwK. También demandó que el blindaje frontal de los futuros tanques fuera de cien milímetros de espesor y en los laterales de sesenta milímetros de espesor.

Dos firmas, Henschel y Porsche, compitieron por el diseño y desarrollo del futuro tanque pesado. Finalmente, la oficina de diseño de vehículos del Departamento de Armamento del Ejército otorgó a Henschel el contrato para el chasis y a Krupp el contrato para la torreta, lo que juntos formaban el Tigre.

El Tigre era un tanque pesado en el sentido de peso y doctrinal. Pesaba cincuenta y siete toneladas y estaba armado con el cañón KwK 36 L/56 de ochenta y ocho milímetros, capaz de penetrar cien milímetros de blindaje a 1.000 metros utilizando una *Panzergranate 39* (Pzgr. 39) (perforador de blindaje, encapsulado, balístico encapsulado con explosivos de relleno y trazador). Aunque no ampliamente disponible el *Panzergranate 40* (Pzgr. 40) (alta velocidad, subcalibrado, núcleo de tungsteno y trazador) podía penetrar 110 milímetros de blindaje a 2.000 metros. Los principales oponentes del Tigre en la época en que fue desplegado, los T-34/76, solamente tenían cuarenta y cinco milímetros de blindaje frontal. Aunque el blindaje frontal del Tigre era grueso, no estaba inclinado, haciéndole fácil de penetrar.

El desarrollo del Tigre II fue una continuación del programa de tanque pesado. Fue desarrollado debido al constante énfasis sobre las capacidades de penetración de blindaje y al deseo de montar el cañón Flak 41 L/74 de ochenta y ocho milímetros o algo similar en una torreta de tanque. El cañón KwK 36 L/56 de ochenta y ocho milímetros montado en el Tigre I no cumplía el requisito, con la munición estándar disponible (Pzgr. 39), adelantado por Hitler. Finalmente, Krupp desarrolló el cañón KwK 43 L/71 de ochenta y ocho milímetros que tenía capacidades de penetración similares al cañón Flak 41 L/74 de ochenta y ocho milímetros. Éste fue montado sobre un chasis desarrollado por Henschel, haciendo el Tigre II.

Utilizando un proyectil Pzgr. 39-1, el cañón de ochenta y ocho milímetros del Tigre II podía penetrar 148 milímetros de blindaje a una distancia de 1.500 metros. Utilizando el escaso proyectil Pzgr. 40/43, era capaz de penetrar 170 milímetros de blindaje a esa misma distancia.

El Tigre II incorporó elementos de diseño y de material, tales como el motor, del tanque Panther. Con casi setenta toneladas, el Tigre II fue el tanque más pesado de la guerra. Una de las razones principales por las que pesaba tanto era que estaba

fuertemente blindado. Además de su muy grueso blindaje, su blindaje frontal estaba inclinado por lo que era incluso más difícil de penetrar.

Los Tigre y Tigre II eran adversarios formidables y tenían mucha potencia. De las historias publicadas de las fuerzas aliadas y del Eje, muy pocos tanquistas aliados se enfrentaron voluntariamente en combate directo con un Tigre I o Tigre II. Si había otras opciones, como sobrepasarlos o emplear artillería o aviación sobre los Tigre, estas opciones eran utilizadas primero.

Los Tigre y Tigre II también tenían algunas debilidades que estaban relacionadas y que quedaron de manifiesto en las retiradas defensivas después de 1943. Una era el mantenimiento extensivo requerido para mantener a un Tigre o Tigre II operativo. El otro era la movilidad del Tigre y Tigre II o pequeño radio de acción. Estas dos debilidades provocaron problemas posteriores en la logística, apoyo de mantenimiento y preparación operativa.

Directamente relacionado con el pequeño radio de acción está el nivel de consumo de combustible de estos vehículos. Dada la situación estratégica de Alemania y su escasez de combustible, el combustible requerido para los Tigre y Tigre II fue gran debilidad operativa. Esto es claramente evidente cuando se considera que el Tigre tenía un rango de 195 kilómetros, utilizando 540 litros de combustible para hacerlo. El Tigre II tenía un rango comparable de 170 kilómetros pero requería 860 litros de combustible para hacerlo. En comparación, un T-34/76 podía recorrer 455 kilómetros utilizando solamente 480 litros de combustible.

Si un vehículo se averiaba, era dañado en combate, o quedaba inmovilizado, su peso y la falta de un vehículo blindado de recuperación adecuado creaban un desafío en mantener una tasa elevada de operatividad. Generalmente, recuperar un Tigre en las áreas de vanguardia requería remolcarlo con al menos otro Tigre, aunque esto estaba oficialmente prohibido. La compañía de talleres tenía tractores semiorugas de dieciocho toneladas, pero dos de estos eran requeridos para remolcar un Tigre. Adicionalmente, si era remolcado sobre terreno montañoso, un vehículo oruga al menos tan grande como un Panzer III era requerido para estabilizar al Tigre para que no quedara incontrolable. Comenzando en 1944, los batallones de tanques pesados comenzaron a recibir algunos vehículos blindados de recuperación, los *Bergpanther*, además de mantener los tractores semiorugas de dieciocho toneladas. Las dificultades en recuperar un Tigre dañado en combate usualmente resultaba en que fuera abandonado y destruido por su dotación.

Personal.

El personal de los batallones de tanques pesados procedía de varias fuentes. Una de las fuentes principales era de unidades experimentadas que tenían veteranos de las campañas en Polonia, Francia y Rusia. Otra fuente era del 500 Batallón Panzer Pesado de Reemplazo y Entrenamiento, establecido en Paderborn a comienzos de 1942. Desde la creación del s.Pz.-Abt. 503 en adelante, alguno del personal requerido para estas unidades procedió de restos de unidades de tanques destruidas en combate o de unidades de tanques que habían regresado a Alemania o Francia para ser reacondicionadas.

En algunos casos, un batallón completo de una unidad existente recibió órdenes para efectuar la transición para convertirse en batallón de tanques pesados. Por ejemplo, el 3 batallón del 33 Regimiento Panzer, 9 División Panzer, efectuó la transición para convertirse en s.Pz.-Abt. 506 el 20 de julio de 1943. Esta unidad había estado combatiendo en Francia y en Rusia desde el comienzo de esa campaña. Igualmente, el 1 batallón del 3 Regimiento Panzer, 2 División Panzer, habiendo servido en Polonia, Francia, los Balcanes, y Rusia, se convirtió en s.Pz.-Abt. 507. El 1 batallón del 29

Regimiento Panzer, 12 División Panzer, se convirtió en s.Pz.-Abt. 508. Este batallón había servido en Rusia desde el verano de 1941.

Debido a la escasez de Tigre, el entrenamiento fue llevado a cabo principalmente en tanques Panzer IV en Paderborn. Los reclutas asignados como reemplazos para los batallones de tanques pesados eran casi exclusivamente voluntarios entre diecisiete y dieciocho años de edad.

Los batallones de tanques pesados se beneficiaron de recibir personal veterano, aunque los reemplazos posteriores en la guerra eran jóvenes e inexpertos. La práctica de efectuar una transición de unidades completas con experiencia de combate para convertirse en un nuevo batallón de tanques pesados debió de haber aumentado la moral, espíritu de cuerpo y cohesión. También, ya que los Tigre y Tigre II eran vehículos muy resistentes, estos batallones se beneficiaron al retener a estas dotaciones entrenadas, incluso en casos donde el tanque se perdía.

Tácticas.

Los primeros tres batallones de tanques pesados recibieron poca orientación sobre cómo cumplir sus misiones asignadas. Recibieron una copia del memorando Número 87/42 del *General der Schnellen Truppen* (general de tropas rápidas) fechado el 10 de febrero de 1942. Este memorando solamente proporcionaba declaraciones generales sobre capacidades y no entraba en los detalles del empleo táctico.

Las compañías y batallones D, integrados con Panzer III y Tigre, se adhirieron al siguiente empleo táctico:

En el ataque, el papel del Tigre es el de apoyar a los tanques ligeros con fuego; éstos lo encabezarán, seguidos por los más pesados Tigre, y, cuando se haga contacto con los blindados enemigos, la pantalla de tanques ligeros se desplegará hacia el exterior de los flancos, dejando a los Tigre que se enfrenten frontalmente. En la defensa, los Tigre estarán usualmente situados en una posición cubierta y desenfilada. Los tanques ligeros vigilarán los flancos de las posiciones ocupadas por los Tigre.

A los primeros batallones se les dejó generalmente experimentar y enviar informes al Estado Mayor del Ejército con objeto de desarrollar más doctrina. El 20 de mayo de 1943, los manuales tácticos para el empleo de la compañía y batallón de tanques pesados fueron publicados. El manual para el entrenamiento y empleo de la compañía de tanques pesados establecía cuatro capacidades o misiones principales. Eran: (1) atacar en la primera oleada contra fuertes defensas, (2) destruir a los tanques pesados enemigos y otros objetivos blindados desde larga distancia, (3) derrotar decisivamente las defensas enemigas, y (4) penetrar las posiciones reforzadas por trabajos defensivos.

La primera mitad del manual de compañía contenía secciones sobre la organización de la compañía de tanques pesados, así como también principios básicos de la artillería del tanque Tigre. La segunda mitad contenía secciones sobre el pelotón y la compañía que establecían la orientación táctica básica y esbozaban las formaciones de combate para el pelotón y la compañía. Las cuatro formaciones disponibles para el pelotón eran la columna, línea, doble columna (o caja) y cuña. La manual afirmaba que la cuña era la formación preferida durante el ataque. Las cuatro formaciones disponibles para la compañía eran la columna (con los tres pelotones en columna lado a lado), la doble columna (con los pelotones en dos columnas), cuña (con un pelotón delante y los otros dos detrás) y la cuña ancha (con dos pelotones delante y otro detrás). El manual afirmaba que la cuña ancha era la formación de ataque más útil y cuando la compañía se

desplegaba en esta formación, ocupaba un área de 700 metros de ancho y 400 metros de profundidad.

El manual proporcionaba orientación para superar el gran consumo de combustible del Tigre afirmando que “tras dejar el área de reunión es a menudo necesario hacer un alto dentro de nuestras líneas para reaprovisionarse de combustible de nuevo para poder explotar totalmente el pequeño radio de acción en territorio enemigo”.

El manual de compañía ponía énfasis en el combate tanque contra tanque, incluyendo toda una subsección sobre ello. Afirmaba que “la misión más importante de la compañía de tanques pesados es el enfrentamiento con tanques enemigos. Siempre tendrá prioridad sobre cualquier otro cometido”. El énfasis sobre la ofensiva era evidente notándose que la única referencia que podría ser remotamente considerada defensiva en naturaleza es la última frase del manual, que afirma “destruir o inmovilizar tanques enemigos debe ser explotado durante las retiradas”.

El manual para el batallón de tanques pesados era mucho más corto que el de la compañía. Contenía solamente dos secciones, cubriendo: (1) propósitos, misiones y organización y (2) empleo. Partes de la primera sección incluían orientación doctrinal y táctica tales como:

El Batallón Tigre es por consiguiente una poderosa arma de punto decisivo en las manos del comandante de la tropa. Su fuerza reside en ataques concentrados e implacablemente realizados. Cada dispersión reduce su poder atacante. Los preparativos básicos para emplearlos en puntos decisivos garantizan un gran éxito. Los Batallones Tigre son Tropas de Ejército. Serán destinados a las otras unidades panzer en el punto decisivo de la batalla con objeto de forzar una decisión. No pueden ser utilizados demasiado pronto para ser empleados en misiones secundarias. Son especialmente adecuados para combatir contra potentes fuerzas de tanques enemigas y debe buscarse esta batalla. La destrucción de los tanques enemigos crea el prerrequisito para el cumplimiento exitoso de las misiones asignadas a nuestros panzer más ligeros.

El enfoque era derrotar a los tanques enemigos, y en la guía estaba más o menos claro que a los batallones de tanques pesados no debían serles asignadas misiones que no implicara a formaciones de tanques enemigos.

El manual del batallón de tanques pesados era sorprendentemente general y no se centraba solamente sobre misiones ofensivas como hacía el manual de compañía de tanques pesados. En lugar de palabras puramente ofensivas como “penetración”, el manual utilizaba términos como punto decisivo y acción decisiva. Un interesante comentario, considerando el extremadamente limitado radio de acción de un Tigre, era “el Tigre es especialmente adecuado para perseguir”. Continuaban afirmando que “la exploración preplaneada y el acopio previo de combustible y munición sobre los prerrequisitos para esto”.

Digno de mención por su ausencia era la falta de cualquier sección en el manual del batallón de tanques pesados sobre formaciones para el batallón en conjunto. Había varios párrafos que abordaban el empleo de algunos de los pelotones independientes del batallón. Estas afirmaciones eran muy generales y hacían poco para proporcionar una orientación real para el comandante de batallón. Por ejemplo, “el pelotón blindado de reconocimiento debe ser enviado por el comandante de batallón para reconocimiento de combate” era la suma total de orientación para el empleo de ese pelotón. Igualmente vaga y obvia era la orientación de “despliegue oportuno...y estrecha cooperación con

estos (el pelotón de ingenieros) para determinar y limpiar minas y obstáculos son necesarios” que era incluida para el pelotón de ingenieros.

El Ejército Alemán publicó un folleto de instrucción para comandantes a nivel de ejército y cuerpo para guiarles en el empleo correcto del batallón de tanques pesados. El folleto, organizado en veinticinco puntos, declaraba que toda la guía estaba basada en las características del Tigre y en el propósito para el cual fue creado. Debido a que el Tigre tenía un limitado radio de acción y requería una gran cantidad de mantenimiento, el folleto incluía la siguiente guía:

1. El estrecho enlace del comandante Tigre con el cuartel general de mando operacionalmente responsable (es necesario). Razón: la disposición de largo alcance es indispensable para las unidades Tigre. Todos los preparativos pre-operación (reconocimiento y suministro) requieren más tiempo que con otras armas.

2. Expedir órdenes para movimiento o acción para los comandantes Tigre tan pronto como sea posible. Razón: como en el punto 1.

El folleto enfatizaba la importancia de esta unidad en la penetración y proporcionaba orientación para mantener al batallón de tanques pesados informado de su misión. También, el folleto abordaba el concepto de penetración por el batallón de tanques pesados y la explotación por las fuerzas más ligeras y rápidas en las siguientes oleadas.

3. Como principio general, expedir las órdenes a los comandantes Tigre primero. Razón: El Tigre es el portaestandarte de la penetración. Deben ser incorporados en el primer ataque en el punto del esfuerzo principal.

4. Nunca colocar a una unidad Tigre bajo el mando de una división de infantería en un ataque. Razón: En situaciones difíciles se rompe el contacto entre división y batallón. La división de infantería carece de tropas que, sobre la base de su equipamiento y experiencia, puedan luchar y mantener el ritmo con los Tigre. En muchos casos, el éxito de los Tigre no puede ser explotado por la infantería y el territorio conquistado no puede ser mantenido.

11. Como principio general, emplear la unidad Tigre en coordinación con otras armas. Razón: Tras la penetración, es la misión del Tigre avanzar hacia la artillería enemiga y aplastarla. Todas las otras armas deben apoyarle para que alcance este objetivo. Simultáneamente, los tanques ligeros y los cañones de asalto deben aplastar las armas pesadas de infantería y cañones antitanques enemigos. Nuestra artillería eliminará a la artillería enemiga y cubrirá los flancos. Los Panzergranaderos seguirán montados sobre los tanques y ocuparán el territorio conquistado. Protegerán a los Tigre contra ataques de la infantería enemiga. Los tanques ligeros explotarán el éxito y expandirán la penetración táctica hacia una penetración estratégica.

De acuerdo con el concepto del Ejército Alemán para el empleo de tanques formulado por Guderian, el folleto abordaba la necesidad de concentrar al batallón con objeto de lograr su misión.

10. La unidad Tigre debe ser el principal arma del comandante para la acción decisiva. Razón: El empleo concentrado de la unidad Tigre en el punto del esfuerzo principal impulsa el éxito. Cualquier dispersión de fuerzas lo pone en duda.

Los autores del folleto se dieron cuenta de las deficiencias y debilidades del Tigre. Estos incluían su peso, que limitaba los puentes que podía utilizar para cruzar

ríos, y sus elevados requerimientos de mantenimiento. Debido a estas debilidades, el folleto afirmaba:

5. Movimiento. Tan pronto como sea posible permitir a los Tigre moverse solos. Razón: La fatiga en las partes automotoras del Tigre es menor cuando se le da la oportunidad de avanzar rápidamente sin cambiar de marchas, frenando y reanudando. El Tigre también disturba el movimiento de otras unidades. Los embotellamientos de tráfico, los puentes y los vados a menudo presentan sorpresas para los Tigre completamente, cuyo tráfico puede quedar completamente bloqueado.

7. No solicitar marchas forzadas. El resultado sería un elevado desgaste en el motor, transmisión y caja de cambios. La capacidad de combate del Tigre será así utilizada en el camino y no en acción. La velocidad media para una unidad Tigre es de diez kilómetros por hora de día y de siete kilómetros por hora de noche.

8. Hagan viajar los tanques tan poco como sea posible. Razón: Durante los movimientos el gran peso del Tigre resultará en un desgaste considerable de material.

24. Después de una acción prolongada, permitir al batallón Tigre de dos a tres semanas para recuperar su poder de combate. Razón: De otro modo, el porcentaje de averías técnicas se incrementará incesantemente en operaciones subsiguientes.

Al igual que con otra guía doctrinal, este folleto centró la atención en operaciones ofensivas, pero proporcionó alguna orientación relevante para operaciones defensivas. El centro del panfleto estaba en la concentración de todos los tanques en la acción decisiva. Esto podía ser adaptado a penetraciones ofensivas o a contraataques móviles realizados dentro de una postura defensiva global.

Las secciones sobre movimiento y mantenimiento son importantes al considerar utilizar al batallón de tanques pesados como reserva móvil en la defensa. Debido a los elevados requerimientos de mantenimiento, el posicionamiento del batallón de tanques pesados como reserva móvil era muy importante ya que podía contrarrestar penetraciones enemigas de la línea defensiva con la mínima cantidad de movimiento. Esto era especialmente cierto en las vastas distancias del Frente del Este.

Resumen.

Basado en la doctrina alemana publicada y en la guía del programa Tigre, el batallón de tanques pesados fue formado con el objetivo principal de destruir tanques. La doctrina alemana vislumbraba una decisiva batalla de tanques una vez que la penetración de la línea defensiva inicial hubiese sido realizada. El batallón de tanques pesados fue desarrollado y desplegado para librar esa decisiva batalla de tanques. Originalmente, fue proyectado que librara esa batalla en la ofensiva durante la batalla de penetración, pero también era capaz de librarla desde la defensiva contraatacando las penetraciones de blindados enemigos como reserva móvil.

CAPÍTULO 3. DEL NACIMIENTO DE LOS BATALLONES DE TANQUES PESADOS A LA OPERACIÓN CIUDADELA.

Desde mayo de 1942 hasta la Batalla de Kursk en julio de 1943, el Ejército Alemán creó y desplegó cinco batallones de tanques pesados. Las acciones de combate iniciales implicaron al s.Pz.-Abt. 502 en agosto de 1942. Atacó como parte del Grupo de Ejércitos Norte en las proximidades de Leningrado. Una compañía del s.Pz.-Abt. 502 y todo el s.Pz.-Abt. 501 combatieron en Túnez desde noviembre de 1942 hasta la rendición de las fuerzas alemanas en mayo de 1943. Estos batallones entraron en batalla por fragmentos según sus pelotones y compañías llegaban debido a la deteriorada situación táctica para los alemanes en ambos teatros de operaciones.

El S.Pz.-Abt. 503 participó como parte del Grupo de Ejércitos Don en intentar detener el avance soviético después del cerco del 6 Ejército Alemán en Stalingrado.

Durante la Operación CIUDADELA (el ataque en Kursk), el OKH empleó a los dos únicos batallones de tanques pesados completamente operativos. Éstos eran los s.Pz.-Abt. 503 y 505 y eran los únicos batallones de tanques pesados restantes pues los s.Pz.-Abt. 501 y 504 habían sido destruidos o capturados en Túnez y Sicilia y estaban siendo reconstruidos en Alemania. Al mismo tiempo, el s.Pz.-Abt. 502 solamente tenía una compañía completa con el Grupo de Ejércitos Norte.

El s.Pz.-Abt. 502 con el Grupo de Ejércitos Norte.

En el verano de 1942, Hitler envió a la primera compañía del s.Pz.-Abt. 502 al Grupo de Ejércitos Norte para ayudar en la captura de Leningrado. Esta compañía, junto con elementos de la compañía de talleres y el cuartel general del batallón, realizó operaciones de combate en las proximidades de Leningrado, comenzando a finales de septiembre de 1942. La 2 compañía de este batallón no fue formada hasta después, y en un intento por estabilizar el frente tras el cerco soviético de Stalingrado, el OKH la destinó al Grupo de Ejércitos Don a comienzos de 1943. La 1 compañía del s.Pz.-Abt. 502 combatió en las proximidades de Leningrado con el Grupo de Ejércitos Norte hasta que el batallón fue reunido en el verano de 1943 después de haber sido equipado de acuerdo con el K.St.N de batallón E.

Como el historiador Egon Kleine señala, “apenas hay un trabajo histórico sobre la campaña rusa que no haga mención de la primera operación Tigre....[y todos ellos] ofrecen versiones diferentes de los acontecimientos”. Un tema común en todos los relatos era la crítica sobre emplear tanques pesados en un terreno que era pantanoso y que no permitía la maniobra fuera de la mayoría de las carreteras. Guderian resumió las lecciones aprendidas del empleo de esta compañía con el Grupo de Ejércitos Norte en *Panzer Leader*:

Él [Hitler] estaba consumido por su deseo de probar su nueva arma. Por consiguiente, ordenó que los Tigre fueran empleados en una operación bastante secundaria, en un ataque limitado llevado a cabo en terreno completamente inapropiado; pues en los bosques pantanosos cercanos a Leningrado los tanques pesados solamente podían moverse en una sola fila a lo largo de los senderos del bosque, que, por supuesto, era donde los cañones antitanques enemigos estaban situados, esperándoles. Los resultados no fueron solamente fuertes e innecesarias bajas, sino también la pérdida del secreto y del elemento sorpresa para futuras operaciones.

Durante este ataque inicial, todos los Tigre recibieron algún daño, y los soviéticos capturaron a un Tigre. Aunque el Tigre era superior a cualquier tanque

soviético de la época, varios ataques subsiguientes lograron resultados similares ya que los soviéticos situaron cañones antitanque en profundidad a lo largo de las escasas carreteras en el área.

Durante el año siguiente, los soviéticos lanzaron varios ataques que forzaron a los alemanes en este sector a pasar a la defensiva. El terreno pantanoso que restringió el movimiento de vehículos pesados a las carreteras permitió a esta compañía proporcionar un excelente apoyo defensivo a todo lo largo del sector. Debido a que los soviéticos no poseían un tanque o vehículo blindado capaz de derrotar al Tigre, excepto a corta distancia, los Tigre dominaron el campo de batalla en el terreno restringido. Desde el 12 de enero al 31 de marzo de 1943, esta compañía destruyó 160 tanques soviéticos y perdió 6 Tigre. Esto significa que 26.7 tanques enemigos fueron destruidos por la pérdida de cada Tigre. Esta unidad fue obviamente muy efectiva al destruir unidades blindadas enemigas que intentaban penetrar las líneas del frente alemán.

Como en la mayoría de los batallones de tanques pesados, esta unidad sufrió por los recursos inadecuados de recuperación y la baja tasa de preparación operacional de los Tigre. La unidad nunca tuvo más de cuatro Tigre operativos al mismo tiempo durante este período completo. Tres de los seis Tigre perdidos fueron destruidos por sus propias dotaciones; dos de ellos después que quedaran atascados en el barro y uno debido a avería mecánica. Esto podría haber sido resultado del mal terreno, pero recursos suficientes de recuperación podrían haber compensado algunas de las pérdidas. El diario de la unidad está lleno de entradas sobre retirar Tigre “atascados” y hay un caso donde la recuperación llevó tres días.

Los Batallones de Tanques Pesados en Túnez.

Tras la victoria británica en El Alamein a finales de octubre y comienzos de noviembre de 1942 y los desembarcos aliados ANTORCHA durante ese mismo período, el *Panzerarmee Afrika* fue forzado a pasar a la defensiva y retirarse hacia los puertos en Túnez. Como resultado del énfasis situado sobre este teatro de operaciones por Hitler, el OKH envió al s.Pz.-Abt. 501 al Norte de África. Los primeros elementos desembarcaron en Bizerta, Túnez, el 23 de noviembre de 1942. Debido a la presión aliada sobre los puertos y aeródromos en Túnez, los elementos del batallón formaron parte de un grupo de combate *ad hoc* inmediatamente después de desembarcar, combatiendo su primera acción el 1 de diciembre de 1942.

El s.Pz.-Abt. 501 participó en una pequeña ofensiva y en contraataques defensivos hasta el 17 de marzo de 1943. El 26 de febrero se convirtió en el 3 Batallón del 7 Regimiento Panzer, 10 División Panzer. Los restos del batallón, once Tigre, fueron transferidos al recién llegado s.Pz.-Abt. 504 el 17 de marzo de 1943.

Esta unidad combatió en muchas pequeñas acciones y en algunos ataques a gran escala tales como las Operaciones MENSAJERO ESPECIAL I, BRISA DE PRIMAVERA y CABEZA DE BUEY. Las acciones de combate usualmente implicaron a elementos del batallón no más grandes que una compañía. Una de las mayores acciones consolidadas del batallón sucedió durante la Operación MENSAJERO ESPECIAL I, cuando el batallón desplegó trece Tigre, aunque fueron destinados a dos unidades independientes en tres grupos. Otro empleo a gran escala de todo el batallón sucedió durante la Operación CABEZA DE BUEY, donde el batallón desplegó catorce Tigre como parte del 7 Regimiento Panzer, 10 División Panzer, en su ataque hacia Beja.

Una de las razones para el empleo fragmentario del batallón fue el hecho de que los vehículos llegaron durante un período de seis semanas desde finales de noviembre a comienzos de enero. Las fuerzas alemanas empleaban los vehículos de combate tan pronto como estaban disponibles debido a los repetidos ataques aliados que estaban

presionando a los alemanes a retirarse hacia Túnez. Otro razón para el empleo fragmentario fue que los tanques pesados del batallón eran necesitados en muchos lugares para detener las penetraciones de las fuerzas norteamericanas y británicas. La razón final fue que esta unidad estuvo incomodada por la baja tasa operativa de los Tigre durante su época en el Norte de África. De los veintidós Tigre asignados al s.Pz.-Abt. 501 a lo largo de esta época, el mayor número operativo en el mismo período fue de catorce Tigre el 26 de febrero de 1943. El batallón mantuvo una tasa operativa del 62% de Tigre a lo largo de su época en Túnez.

Esta baja tasa fue debida en parte porque los Tigre eran armas nuevas que tenían pequeños problemas de diseño que requerían modificaciones. Los elementos de combate del batallón, posiblemente porque se les dio mayor prioridad al enviarlos a Túnez que a las unidades de apoyo, llegaron a Túnez antes que cualquiera de las unidades de apoyo del batallón. Esto obligó a las compañías de tanques pesados a operar durante un período extendido de tiempo sin apoyo de mantenimiento dedicado. El primero pelotón de mantenimiento de la compañía de talleres no llegó hasta el 25 de diciembre de 1942. Esta ausencia de apoyo dificultó severamente la capacidad del batallón no solamente para mantener sus vehículos, sino también para recuperarlos y remolcarlos desde el frente para ser reparados. Adicionalmente, debido a que los aliados a menudo interceptaban las líneas de suministros en el Mediterráneo, hubo siempre escasez de piezas de reparación.

El s.Pz.-Abt. 501 improvisó como mejor pudo para mantener sus tanques, pero eso era especialmente desafiante porque eran la única unidad en el Norte de África equipada con los Tigre. El 18 de enero de 1943, un Tigre que había sido alcanzado por una mina terrestre fue oficialmente desechado porque el batallón carecía de la rueda de transmisión de repuesto para fijarlo. Este Tigre fue utilizado para establecer una reserva de piezas de repuesto necesarias para otros Tigre dañados.

Un problema adicional creado por la dispersión del batallón fue que los elementos de mantenimiento también estaban necesariamente dispersos. Debido a que los elementos de mantenimiento estaban separados, los vehículos de recuperación de dieciocho toneladas del batallón hallaron difícil proporcionar apoyo a todas las áreas. También, los vehículos de recuperación de dieciocho toneladas no tenían blindaje de protección, por lo que solamente pudieron recuperar y remolcar a un Tigre hacia un área segura.

La falta de un vehículo blindado de recuperación y de vehículos de remolque en general forzaron al batallón a destruir algunos Tigre inutilizados que podrían haber sido de otra forma recuperados. El batallón de nuevo improvisó como mejor pudo y en un caso, un solo Panzer III remolcó a un Tigre inutilizado fuera del rango efectivo de los cañones antitanques y de las armas de infantería enemigas.

El s.Pz.-Abt. 501 destruyó más de 150 tanques aliados en el Norte de África mientras que perdió solamente once Tigre. El batallón entregó los restantes once Tigre al s.Pz.-Abt. 504. Esta le da al batallón una proporción de 13.6 tanques enemigos destruidos por cada Tigre perdido. La mayoría de las fuentes no diferencia las victorias de los Panzer III de entre las de los Tigre, pero el diario de la unidad está repleto de entradas específicas que indican las victorias diarias que eran de los Tigre. No hay entradas que mencionen específicamente a los Panzer III destruyendo un tanque enemigo. Con respecto al tipo de vehículo, la elevada proporción de victorias es un testimonio de la efectividad de la unidad a pesar de la incapacidad, excepto en algunos casos, para operar como un batallón consolidado.

Si bien el principal destructor de tanques del batallón de tanques pesados era el Tigre, los informes continuamente enfatizaban la necesidad de incorporar a los Panzer

III al batallón. El comandante del batallón subrayó que el batallón “necesitaba constantemente panzer ligeros para mantener el contacto con otras unidades, reconocimiento, y otras tareas similares (por ejemplo, exploración, vigilancia, llevar piezas de repuesto o recuperar heridos bajo fuego) para las que usted no puede utilizar los Tigre”.

Otra indicación de la efectividad de la unidad es el hecho de que los once Tigre perdidos, solamente tres fueron destruidos por fuego enemigo. Otro fue alcanzado por un proyectil de artillería causando una fuga de combustible que finalmente provocó que ardiera completamente. Los restantes siete Tigre fueron perdidos durante la Operación CABEZA DE BUEY cuando fueron inmovilizados por un extenso campo de minas y no pudieron ser recuperados. Los fuertes contraataques aliados impidieron que los ataques de la infantería alemana avanzaran lo suficiente para recuperar los Tigre dañados, y tuvieron que ser destruidos para evitar que el enemigo los remolcara.

Incluso con solo unos pocos Tigre, el s.Pz.-Abt. 501 ayudó a la unidad que apoyaba a alcanzar su objetivo durante la mayoría de las misiones. Los informes alemanes indican que las fuerzas aliadas reconocieron la superioridad del Tigre y que no intentaron enfrentarse a él frontalmente, en absoluto. En uno de los primeros ataques del batallón hacia Medjerda, el batallón informó que “el objetivo fue alcanzado sin encontrar ninguna actividad enemiga”, ya que “se observaron columnas y tanques enemigos huyendo tan pronto como aparecieron los Tigre”. Evidentemente, en un intento de contrarrestar esto y destruir más tanques enemigos antes de que pudieran escapar, el comandante del batallón emitió la orientación de que: “Los Tigre no deben abrir fuego demasiado pronto contra los tanques enemigos, con objeto de mantener a los tanques enemigos en retirada dentro del alcance efectivo de nuestras armas tanto tiempo como sea posible”.

Ya que las fuerzas aliadas no tenían un tanque que pudiera enfrentarse al Tigre, recurrieron a la táctica de retirarse de cerro a cerro mientras colocaban campos de minas que eran vigilados por cañones antitanques. Estas minas eran acechadas por la artillería que disparaba sobre los Tigre cuando eran ralentizados por los campos de minas. Esta táctica fue muy efectiva y es similar a la situación encontrada por el batallón durante la Operación CABEZA DE BUEY, donde se perdieron siete Tigre.

El s.Pz.-Abt. 504 tomó posesión de los once Tigre restantes del s.Pz.-Abt. 501 el 17 de marzo de 1943 y recibió once Tigre más antes de rendirse el 12 de mayo de 1943. Durante este tiempo, se encontraron con muchos de los mismos problemas que su predecesor, aunque las fuerzas alemanas estuvieron principalmente a la defensiva durante los dos meses que el s.Pz.-Abt. 504 combatió en el Norte de África. Ayudaron a detener la penetración de la 9 División de Infantería norteamericana en las proximidades de Maknassy el 20 de marzo de 1943. También ayudaron a detener temporalmente la ofensiva británica en las proximidades de Medjez el Bab, así como también numerosos enfrentamientos defensivos más pequeños. Este batallón no participó en operaciones ofensivas a gran escala. Estuvo a cargo de misiones defensivas para derrotar penetraciones enemigas de la línea del frente. El batallón también contraatacó varias veces, como parte de una fuerza alemana mayor, para reestablecer las posiciones de la línea del frente.

El batallón fue capaz solamente de mantener alrededor de un tasa operativa del 50% para sus Tigre, y el mayor número de Tigre que estuvieron operativos a la vez fue de diecisiete el 4 de abril de 1943. Perdió un total de ocho tanques Tigre entre el 17 de marzo y el 12 de mayo de 1943, y destruyó a los catorce restantes con objeto de evitar su captura antes de rendirse a las fuerzas aliadas. Durante los dos meses que operó en Túnez, el s.Pz.-Abt. 504 destruyó más de 150 tanques enemigos. Antes de destruir a los

catorce Tigre restantes, el batallón logró una tasa de victorias de 18.8 tanques enemigos por cada Tigre perdido. Ya que todo el batallón se perdió para el Ejército Alemán, la tasa de victorias medida para todos los veintidós Tigre empelados fue todavía de la respetable 6.8 tanques enemigos destruidos por cada Tigre perdido.

Las acciones contraofensivas del batallón fueron efectivas al retrasar a las fuerzas aliadas en Túnez. Podrían haber tenido incluso un coste más efectivo si el Ejército Alemán hubiese sido capaz de evacuar a los Tigre restantes del batallón a Sicilia o Italia.

Este batallón, como el s.Pz.-Abt. 501, también sufrió por los inadecuados recursos de recuperación durante sus acciones retrógradas. De los ocho Tigre perdidos antes de la rendición, solamente cuatro se perdieron como resultado del contacto directo con el enemigo. De estos cuatro, el batallón destruyó dos debido a que fueron incapaces de recuperarlos. Esto significa que el fuego enemigo solo destruyó completamente a dos Tigre, uno por fuego concentrado de antitanques y artillería, y otro por un impacto directo de un proyectil de artillería.

Esto da testimonio de la supervivencia del tanque Tigre, pero también resalta su debilidad. El Tigre, como los alemanes estaban descubriendo, era un vehículo de combate con un mantenimiento muy intensivo que tenía un limitado radio de acción debido a los altos requerimientos de combustible y de mantenimiento. Estas debilidades fueron exacerbadas cuando los alemanes se retiraron después de las ofensivas aliadas en Túnez.

Aunque las acciones del s.Pz.-Abt. 504 indican que fue efectivo al destruir tanques enemigos, si el Ejército Alemán hubiese dedicado algunos recursos a desarrollar un vehículo blindado de recuperación, podría haber sido capaz de reducir el número de Tigre destruidos por sus propias dotaciones. Solamente dos Tigre fueron bajas totales y completas en el campo de batalla como resultado de combate directo. Por la pérdida de estos dos Tigre, el batallón destruyó alrededor de 150 tanques aliados, lo que equivale a una tasa de victorias de 75 a 1.

El s.Pz.-Abt. 503 con el Grupo de Ejércitos Don en el sur de Rusia.

El 27 de diciembre de 1942, el s.Pz.-Abt. 503 fue enviado al Grupo de Ejércitos Don para ayudar a estabilizar el frente. Esta unidad era necesitada para ayudar a proteger Rostov para que los 1 y 4 Ejércitos Panzer y otras unidades alemanas en el Cáucaso pudieran retirarse a través del río Don hacia el río Donets, donde el alto mando planeó una nueva línea defensiva.

Este batallón llegó a comienzos de 1943 y el Grupo de Ejércitos Don le asignó inmediatamente la misión de asegurar los puentes a través del río Manytsch para su uso por las fuerzas en retirada. Por esta época no había un frente continuo en el área. Las fuerzas alemanas defendía una serie de posiciones de bloqueo y puntos fuertes en un intento de detener el avance soviético. Estaban localizados en puntos clave en cruces de carreteras y de líneas ferroviarias y en cruces principales de ríos. El combate estuvo caracterizado por acciones de retaguardia, mientras el cuerpo principal de tropas ocupaba nuevas posiciones más atrás.

El s.Pz.-Abt. 503 participó en este combate desde el 1 de enero hasta el 17 de enero de 1943, principalmente asegurando importantes lugares de cruce fluviales. Sin embargo, debido a la naturaleza fluida del campo de batalla, fue enviado desde un área importante a otra y en un caso cubrió sesenta y cinco kilómetros en un día.

Probablemente el mayor empleo en solitario del batallón sucedió el 7 de enero de 1943 cuando el batallón, apoyado por el 2 Batallón del 128 Regimiento de Panzergranaderos, atacó hacia Stavropol. La 1 Compañía atacó frontalmente con el

batallón de panzergranaderos, mientras que la 2 Compañía atacó desde el flanco izquierdo. En total, el batallón desplegó diecisiete Tigres operativos de veinte y veinte Panzer III de treinta y uno. Durante el enfrentamiento, los Tigres destruyeron dieciocho tanques, un coche blindado y cinco cañones antitanques soviéticos. El enemigo se retiró y durante la persecución el batallón perdió a su primer vehículo durante todo el enfrentamiento, un Panzer III por fuego de artillería.

Posiblemente, la misión más importante dada a este batallón fue su ataque para reducir una cabeza de puente soviética en Wessley. El batallón desplegó once Tigres operativos y doce Panzer III y estuvo de nuevo apoyado por el 2 Batallón del 128 Regimiento de Panzergranaderos así como también por una batería de obuses ligeros. El ataque comenzó a primeras horas de la mañana del 9 de enero de 1943. Las fuerzas alemanas realizaron tres intentos para lograr su objetivo durante el día pero los soviéticos rechazaron todos los ataques.

El batallón logró destruir ocho T-34 durante el ataque pero también perdió dos Tigres y un Panzer III por el fuego enemigo. Además, los otros nueve Tigres estaban tan dañados que el batallón solamente tenía un Tigre operativo al final del día. Dos de estos Tigres fueron enviados a Alemania para reparaciones generales. En el espacio de seis horas, uno de éstos recibió 227 impactos de rifles antitanque y fue alcanzado 14 veces por proyectiles antitanque de cincuenta y dos milímetros y 11 veces por proyectiles antitanque de setenta y seis milímetros. Es un testimonio de la durabilidad del vehículo a pesar de este daño, el Tigre todavía recorrió de vuelta sesenta kilómetros por sus propios medios.

El 14 de enero de 1943, el s.Pz.-Abt. 503 tenía a la 2 Compañía del s.Pz.-Abt. 502, también en la región, destinada al batallón. Esto se convirtió en el único caso en donde tres compañías de la organización D estuvieron integradas bajo un solo batallón. Sin embargo, debido a las pérdidas del batallón, esta organización solamente duró ocho días y el 22 de enero de 1943, el batallón disolvió a la 2 Compañía. El batallón integró a los restos de esta compañía en la 3 Compañía, y continuó operando con solamente dos compañías de la organización D.

Tras reconstruir parcialmente sus efectivos, el Grupo de Ejércitos Don asignó al batallón misiones que implicaron asegurar los importantes centros ferroviarios alrededor de Rostov. El batallón participó en muchos pequeños contraataques locales que le forzaron a operar en unidades del tamaño de compañía y pelotón. Estos elementos operaron con una amplia variedad de otras unidades, usualmente en un papel subordinado. Al cumplir estas misiones, el batallón demostró un increíble grado de flexibilidad en mando y control y en organizaciones de compañía y pelotón, cambiando repetidamente las relaciones de mando y de composición con objeto de cumplir la misión.

Durante este combate, el batallón integró Tigres y Panzer III de muchas maneras diferentes. En dos ocasiones, el batallón formó una compañía ligera compuesta de Panzer III y una compañía pesada con Tigres y el resto de los Panzer III. Esta compañía ligera cubrió principalmente la retirada de otras unidades pero participó en el ataque del 8 de febrero de 1943 en la parte noroeste de Rostov, donde destruyó doce tanques enemigos y tres cañones antitanques. El comandante del batallón empleó a esta compañía ligera debido al difícil terreno, consistente en muchas zanjas, a través del cual los ataques fueron llevados a cabo.

Del 19 de febrero al 22 de febrero de 1943, la compañía ligera, comenzando con ocho Panzer III y dos Tigres, realizó contraataques locales y ocupó posiciones de cobertura en las proximidades de Rostov. Durante este período de cuatro días, esta compañía destruyó veinte y tres T-34 y once cañones antitanque mientras perdía un

Tigre y un Panzer III. Tras un enfrentamiento el 22 de febrero de 1943, el batallón solamente tenía dos Tigres y cinco Panzer III operativos y se retiró a un área cerca de Taganrog para reparación. Este batallón no fue empleado de nuevo hasta la Operación CIUDADELA en julio de 1943.

Durante los casi dos meses de combate con el Grupo de Ejércitos Don, el s.Pz.-Abt. 503 destruyó más de setenta y uno tanques enemigos y cincuenta y cinco cañones antitanques. Al hacerlo, perdió alrededor de trece Panzer III y tuvo tres Tigres destruidos debido a las acciones enemigas. Otro Tigre fue destruido, mientras esperaba en la estación ferroviaria de Budenny para ser transportado a Alemania para reparación en fábrica, cuando el batallón se vio obligado a retirarse hacia Rostov. Un total de cuatro Tigres fueron tan dañados en combate que fueron transportados a Alemania. Esto significa que este batallón destruyó 23.6 tanques enemigos por la pérdida de cada Tigres o 4.4 tanques enemigos por la pérdida de cualquier tipo de tanques, Panzer III y Tigre.

Este batallón fue mucho más efectivo que las unidades en Leningrado y en el Norte de África al recuperar Tigres inutilizados. Durante el combate que siempre implicó movimientos retrógrados, solamente destruyó un Tigre para impedir la captura. Adicionalmente, este Tigre había sido ya recuperado y cargado en un vagón ferroviario para su transporte hacia Alemania. Este batallón fue muy reluctante a destruir sus propios vehículos e hizo todo lo posible para recuperar los Tigres. En un caso, tres Tigres se averiaron en una retirada y en lugar de destruirlos, las dotaciones permanecieron con los vehículos hasta que pudieron ser recuperados, lo cual sucedió treinta horas después. Las entradas del diario están llenas con ejemplo de vehículos operativos remolcando vehículos dañados hacia el pelotón de mantenimiento para ser reparados. En otro caso, mientras el resto de la unidad se retiraba, seis vehículos de recuperación de dieciocho toneladas y otros dos Tigres recuperaron a un Tigre que había roto el hielo de un arroyo.

A pesar de los grandes esfuerzos de los elementos de recuperación, este batallón aún sufrió por la baja tasa de preparación operativa de sus Tigres. De media, el batallón solamente mantuvo alrededor del 35% de sus Tigres operativos. Probablemente una de las razones principales para que los Tigres estuviesen necesitando reparación, fue debido al daño por fuego enemigo. Otra razón puede haber sido las grandes distancias que estaba obligado a cubrir. En un caso, la 2 Compañía realizó una marcha por carretera de 107 kilómetros en diez horas y media. Esta unidad, sin embargo, no perdió ningún vehículo por averías de mantenimiento durante la marcha, probablemente porque el comandante de la compañía ordenó un alto para mantenimiento cada treinta kilómetros.

En conjunto, esta unidad fue muy exitosa en sus operaciones en torno a Rostov. Esta unidad jugó un gran papel en proteger las redes claves de carreteras y de ferrocarril que permitieron al 1 Ejército Panzer retirarse. Algunos historiadores atribuyen el impedir a los soviéticos penetrar en Rostov y cortar la carretera y líneas ferroviarias, a las acciones de este batallón.

Cambios Antes de la Operación CIUDADELA.

Una medida de la efectividad de los batallones de tanques pesados combatiendo a los soviéticos puede ser averiguado contemplando la cantidad de pasos que tomaron los soviéticos en respuesta a esta amenaza. No tuvieron tiempo de desarrollar un vehículo blindado para contrarrestar al Tigre antes de la Operación CIUDADELA, pero comenzaron a planificar tales vehículos como el T-34/85 y el tanque pesado KV-85.

En el ínterin, los soviéticos desarrollaron y desplegaron un cañón pesado autopropulsado, el SU-152, que estaba armado con un cañón de 152 milímetros

diseñado para derrotar a los tanques pesados alemanes. Adicionalmente, los soviéticos continuaron desplegando a los SU-76 y SU-122, que estaban armados con un cañón de 76 milímetros y de 122 milímetros respectivamente. Todos estos vehículos fueron agrupados por tipos en regimientos SU. En la época en que comenzó la Operación CIUDADELA, veintiún regimientos SU estaban en el frente, principalmente concentrados en el área de Kursk, con tres en la reserva y diecisiete todavía entrenándose.

También en respuesta a los Tigres, los soviéticos formaron batallones antitanques y los asignaron a los cuerpos de tanques y mecanizados. Éstos estaban armados con un cañón antiaéreo de ochenta y cinco milímetros sobre una montura especial con dotaciones entrenadas como artilleros antitanques. Muchos, aunque no todos, de los cuerpos de tanques y mecanizados en Kursk habían sido reforzados con los batallones antitanques de ochenta y cinco milímetros antes del ataque alemán.

En términos de tanques, los soviéticos formaron regimientos de tanques pesados para contrarrestar la amenaza de los batallones de tanques pesados alemanes. La producción del KV-85, armado con un cañón de ochenta y cinco milímetros, no comenzó hasta agosto de 1943, después de la ofensiva alemana en Kursk. Por lo tanto, los soviéticos reunieron todos los KV1 y KV2 disponibles, armados con cañones de 76 y 152 milímetros respectivamente, y formaron cinco regimientos de tanques pesados antes de que comenzara la ofensiva alemana. Ninguno de los nuevos regimientos de tanques tomaron parte en la Batalla de Kursk, pero su disponibilidad fue una indicación de la preocupación por apuntalar la defensa contra los Tigres y batallones de tanques pesados alemanes.

Los rusos comprendieron que el Tigre tenía un poderoso y de largo alcance cañón de ochenta y ocho milímetros y un grueso blindaje frontal, haciéndolo superior a sus tanques con cañones de setenta y seis milímetros. Creían que podían “solamente ser combatidos efectivamente en combate cercano, donde los T-34 podían utilizar su mayor maniobrabilidad y dirigir su fuego hacia los laterales de los tanques pesados alemanes”. Esta táctica provocó que los tanques soviéticos “cargasen” hacia los Tigres alemanes en un intento para acercar la distancia tan rápidamente como fuera posible para que los T-34/76 pudiesen tener una oportunidad de destruir a los Tigres.

Los alemanes, por su parte, también estaban ocupados reorganizando los batallones de tanques pesados en las organizaciones E, deshaciéndose de todos los Panzer III en el batallón. El hecho de que los alemanes suprimiesen los Panzer III de la organización es contrario a casi todas las recomendaciones en los informes después de acción disponibles de los batallones de tanques pesados.

La única excepción para la retirada de los Panzer III en las revisiones después de acción era una recomendación de la compañía pesada de la División de Panzergranaderos *Grossdeutschland*. En esta época, esta unidad desplegaba solamente una compañía pesada como parte del regimiento, pero pronto fue aumentada a todo un batallón de tanques pesados. Este informe afirmaba:

Las anteriores acciones de combate han mostrado que el Panzer III, pretendido originalmente para ser un vehículo de seguridad para cada Tigre, no ha evolucionado para resistir los impactos de las armas enemigas. Las armas defensivas del adversario prefieren disparar sobre él antes que sobre el Tigre. Además, ayudaría a mejorar el número de panzer operativos el tener una compañía pura formada solamente por un tipo de panzer. Un personal de reparación muy ineficiente y complicado para la Compañía Tigre es necesario solamente debido al transporte de piezas de recambio del Panzer III

además de las dificultades con las piezas recambio del Tigre. En este caso, es apropiado reducir las unidades Tigres a un solo tipo de panzer –el *Panzerkampfwagen VI* (Tigre).

Este informe era probablemente más perceptivo, retrospectivamente, que los otros que abogaban por la retención de los Panzer III. La mayoría de las recomendaciones argumentaban por la inclusión continuada de los Panzer III para que pudieran cumplir otras misiones que aquellas para las cuales fueron originalmente proyectados; exploración, enlace, evacuación de heridos y reaprovisionamiento de Tigres. El General Guderian, como Inspector de Tropas Blindadas, rechazó la mayoría de las recomendaciones que abogaban por la inclusión continuada de los Panzer III y apoyó la concentración de los Tigres en la organización E. Sin embargo, vio la necesidad de una exploración mejorada y capacidad de enlace, y solicitó la creación de un pelotón de reconocimiento, montado sobre semiorugas blindados, que se convirtiera en parte de la organización de batallón E.

Otro informe de la División de Panzergranaderos *Grossdeutschland* sugería incorporar un pelotón de tanques pesados en cada batallón panzer. Otros recomendaban incorporar una compañía de tanques pesados en el regimiento panzer de cada división panzer. Guderian rechazó esto, diciendo: “dispersarlos [a los Tigres]...es un despilfarro idiota de este valioso equipamiento”.

El informe de la compañía de tanques pesados de la División de Panzergranaderos *Grossdeutschland* indicaba que la unidad fue constantemente empleada como el elemento en cabeza. Esto provocó respuestas del Jefe del Estado Mayor del Ejército así como también de Guderian, de que contradecía la doctrina establecida para los batallones de tanques pesados. El representante Panzer del Jefe del Estado Mayor del Ejército Alemán escribió:

Emplear Tigres como unidades en cabeza no es evidentemente correcto. Sucederán situaciones donde esto es necesario o útil. Los factores controladores son las misiones y el número de Tigres operativos. Si hay [solamente unos cuantos Tigres], su asignación al punto significa que los Tigres no estarán disponibles cuando sean necesitados para atacar a los tanques enemigos. Las pérdidas frecuentemente ocurrirán debido a las minas y ruptura de puentes, quedando colgado en un terreno intransitable. Con objeto de mantener el alto valor operacional y de producción de los Tigres, es necesario concentrar a los Tigres en unidades para que el empleo concentrado y determinado, el mantenimiento y la dedicación puedan ser logrados.

Este mensaje fue seguido poco después por otro de Guderian que adoptaba una posición similar que parecía replicar contra el uso del batallón de tanques pesados como el elemento en cabeza en el ataque. Escribió:

La unidad Tigre es el arma más valioso y potente en una unidad Panzer. Si es utilizada como la unidad punta, rápidamente llevará a un éxito localizado debido a su elevado poder de combate. Sin embargo, tendrán fuerza insuficiente al comienzo de una batalla decisiva, lo que puede significar la destrucción del oponente en las profanidades de su posición, ya que los Tigres sufrirán graves averías debido a minas, impactos y obstáculos del terreno. Por consiguiente, entrarán en la fase decisiva de la batalla ya enormemente agotados. Fundamentalmente, las unidades puntas tienen un elevado consumo de combustible. Debido a que el Tigre tiene ya un limitado radio de acción, cuando sea utilizado como vehículo en cabeza algunas veces estará escaso de combustible al comienzo de la fase decisiva de la batalla.

A pesar de estas opiniones, no hay registro de ninguna nueva orientación doctrinal siendo formalmente publicada. En cualquier caso, un aspecto de la doctrina que claramente no cambió fue el énfasis sobre la concentración del batallón de tanques pesados en lugar de dispersarlo.

Operación CIUDADELA: La Batalla de Kursk.

Dos batallones de tanques pesados participaron en la Batalla de Kursk. El s.Pz.-Abt. 503 estaba todavía en el sur de Rusia como parte del Grupo de Ejércitos Sur. Fue destinado al III Cuerpo Panzer, parte del Destacamento de Ejército Kempf, durante la Operación CIUDADELA como parte de la pinza de ataque sur sobre el saliente de Kursk. El otro batallón de tanques pesados implicado en esta operación fue el s.Pz.-Abt. 505, destinado al Grupo de Ejércitos Centro.

Estos batallones recibieron órdenes para cambiar desde la organización D a la organización E en la primavera de 1943. El s.Pz.-Abt. 503 había completado esta transición y desplegó cuarenta y cinco Tigres en tres compañías para la operación. El s.Pz.-Abt. 505 aún estaba en el proceso de transición a la organización E durante la Operación CIUDADELA. Completó la formación de compañías de tanques pesados de la organización E, pero la tercera compañía no llegó hasta el 8 de julio de 1943, tras el comienzo de la ofensiva. Para compensar esto, la 312 Compañía (Radio controlada) fue destinada a él. Este unidad desplegó vehículos radio controlados Borgward B IV, transportando 500 kilos de TNT cada uno, que eran maniobrados en posición remotamente y luego explosionados para destruir posiciones antitanques y otros emplazamientos. La misión de esta compañía era “realizar reconocimiento agresivo, detectar campos de minas y despejar sendas a través de ellos, destruyendo con fuerza para superar las posiciones, tales como armas antitanques fortificadas así como también tanques súper pesados.

Este batallón fue también único por el modo en que utilizaron a sus Panzer III que aún no habían devueltos. Convirtieron a sus Panzer III en transportes de material de puentes eliminando sus torretas y colocando tablas, vigas y otro material de puentes encima. Aunque al batallón se le ordenó reparar estos vehículos, no lo habían reparados o devueltos antes del comienzo de la ofensiva.

Estos dos batallones de tanques pesados implicados en la Operación CIUDADELA, aunque igualmente equipados, fueron empleados diferentemente. En el norte, el Grupo de Ejércitos Centro destinó al s.Pz.-Abt. 505 a la 6 División de Infantería, XXXXVII Cuerpo Panzer. Este Cuerpo consistía en tres divisiones panzer y una de infantería, y fue asignado como la principal fuerza de penetración en el norte. En el sur, el Grupo de Ejércitos Sur destinó al s.Pz.-Abt. 503 al III Cuerpo Panzer, que también consistía en tres divisiones panzer y una de infantería. Este cuerpo era parte de una gran organización ad hoc conocida como Destacamento de Ejército Kempf e inicialmente tuvo la misión de vigilar el flanco del II Cuerpo Panzer SS desde el adyacente 4 Ejército Panzer. También estuvo encargado de destruir a las fuerzas de contraataque enemigas que se esperaba que llegasen desde el este y el norte. A pesar de la orientación de Guderian de que los Tigres fueran empleados en un batallón concentrado de tanques pesados y contra el firme consejo del comandante del batallón, el III Cuerpo Panzer inicialmente destinó una compañía de tanques pesados a cada una de sus divisiones panzer.

Toda la pinza sur del ataque alemán estaba bien equipada con unidades blindadas, pero tenía pocas unidades de infantería. Por tanto, esto obligó al 4 Ejército Panzer y al Destacamento de Ejército Kempf a adoptar la táctica de utilizar sus tanques

en el asalto inicial del primer día. El área en que el III Cuerpo Panzer atacó era un terreno de aluvión absolutamente plano entrecruzado por numerosos afluentes de los ríos Donets Norte y Razumnoe, que era un buen obstáculo natural. Los soviéticos reforzaron ésta con minas y otros obstáculos de tanques, restringiendo severamente la movilidad de las unidades blindadas alemanas.

Los registros concernientes al s.Pz.-Abt. 503 están llenos de relatos de Tigres siendo detenidos por campos de minas, zanjas de tanques y arroyos y ríos. En el primer día del ataque, la 2 Compañía tenía trece de sus catorce Tigres inutilizados por un campo de minas. Después de intentar pero fracasar en vadear el río Donets a las 2:30 horas del primer día del ataque, la 3 Compañía fue finalmente capaz de cruzarlo a primeras horas de la tarde después de que los ingenieros construyeran un puente para cruzarlo. Durante los primeros tres días del ataque, las compañías de tanques pesados del batallón apoyaron a las tres divisiones panzer del III Cuerpo Panzer. Durante este tiempo, el cuerpo logró penetrar la primera y segunda líneas defensivas pero solamente estaban a unos veinte kilómetros de su línea de partida, con otros cien kilómetros por recorrer para alcanzar Kursk.

El 7 de julio de 1943, el éxito del II Cuerpo Panzer SS hacia el oeste atrajo la atención principal de los soviéticos. Encargado de proteger el flanco del II Cuerpo Panzer SS, pero todavía muy al sur, este éxito presentó un problema para el III Cuerpo Panzer. El 7 de julio de 1943, el III Cuerpo Panzer consolidó al s.Pz.-Abt. 503 y lo subordinó al 11 Regimiento Panzer, 6 División Panzer. El III Cuerpo Panzer dio a la 6 División Panzer la misión de encabezar el ataque para enlazar con el II Cuerpo Panzer SS. Con objeto de completar este enlace, el cuerpo tenía que cruzar el río Donets de nuevo muy río arriba. Apoyada por el s.Pz.-Abt. 503, la 6 División Panzer se abrió paso a través de las defensas soviéticas hasta Rzhavets, al otro lado del río Donets, antes de ser separada del III Cuerpo Panzer.

El s.Pz.-Abt. 503 destruyó aproximadamente setenta y dos tanques soviéticos desde el comienzo de la ofensiva hasta que el batallón fue retirado del III Cuerpo Panzer el 14 de julio de 1943. Durante este tiempo, perdió cuatro Tigres en combate y ninguno tuvo que ser destruido para impedir la captura. Esto fue principalmente debido al hecho de que el batallón estaba a la ofensiva y sus elementos de mantenimiento y recuperación pudieron evacuar y reparar a los Tigres dañados e inutilizados en el campo de batalla, en lugar de tener que abandonarlos como en las anteriores batallas que implicaban retiradas. Esto significa que el batallón logró una tasa de victorias de 18.0 a 1.

En poco más de diez días de combate casi continuo, el batallón fue capaz de mantener el 57% de sus Tigres operativos, con el mayor número disponible a la vez siendo de cuarenta y dos al comienzo de la operación y el menor número siendo seis, el 14 de julio de 1943.

En el norte, el 9 Ejército tenía menos tanques que en la pinza de ataque sur y así, su comandante eligió atacar principalmente con fuerzas de infantería en el primer día. El plan era que la infantería penetrara las defensas soviéticas, permitiendo a las unidades panzer explotar esa penetración. La excepción a esto fue el esfuerzo principal en el norte, el XXXXVII Cuerpo Panzer. Este cuerpo atacó en el primer día con la 20 División Panzer y la 6 División de Infantería. Destinado a la 6 División de Infantería estaba el s.Pz.-Abt. 505.

En el primer día del ataque, tras cruzar el río Oka y tomar el pueblo de Novy-Chutor, el comandante de la 6 División de Infantería ordenó al s.Pz.-Abt. 505 atacar a las 9:30 horas. Con sus dos compañías y la adjunta Compañía 312 (Radio Control), el batallón destruyó fácilmente a los tanques enemigos atrincherados en su frente y penetró las defensas del flanco derecho de la 15 División de Fusileros. Este ataque del batallón

permitió a las fuerzas alemanas asegurar el importante pueblo de Butyrki y amenazó a las divisiones del primer escalón soviético con ser cercadas. El s.Pz.-Abt. 505 había avanzado más lejos y más rápido de lo que Model jamás había anticipado, pero debido a que el plan demandaba el empleo de las divisiones panzer en el segundo día, estas unidades no estaban en posición para explotar la penetración. Los relatos alemanes hablan de una oportunidad perdida por no posicionar fuerzas blindadas para explotar la penetración táctica de las defensas soviéticas por el s.Pz.-Abt. 505. El comandante de la 6 División de Infantería declaró:

Pudimos observar movimientos de los rusos. Si los tanques hubiesen avanzado hasta el final, quizás podríamos haber alcanzado el objetivo de Kursk ya que el enemigo estaba completamente sorprendido y todavía débil. Se perdió tiempo valioso que el enemigo utilizó para despachar prontamente sus reservas.

La historia de la unidad del s.Pz.-Abt. 505 dice más de la oportunidad potencial perdida:

5 de julio de 1943: El asalto penetrador del batallón hacia Butyrki condujo al colapso completo de la 15 División de Infantería Soviética, provocando una gran crisis en el ala derecha del 70 Ejército. El empleo de la 2 División Panzer en ese momento, no como estaba programada para el día siguiente, ¡habría destruido el frente completo!

El éxito del ataque del batallón es enfatizado por el hecho de que el comandante del Frente Central, General Rokossovsky, reforzó rápidamente al 13 Ejército con 350 aviones y el control de las 13 y 1 Brigadas Antitanque, una brigada de artillería y la 21 Brigada Independiente de Morteros, de la Reserva del Frente Central. En un intento inmediato por estabilizar el frente, el comandante del 13 Ejército, General Pukhov, empleó a su 27 Regimiento de Tanques de la Guardia, de reserva, y a unidades de ingenieros de combate de todas partes del 13 Ejército.

Al día siguiente, 6 de julio de 1943, el s.Pz.-Abt. 505 continuó su ataque, esta vez apoyando a las 2 y 9 Divisiones Panzer. Este ataque que los comandantes del frente y del ejército emplearan más reservas blindadas con objeto de derrotar la penetración de las fuerzas alemanas y restablecer el primer cinturón defensivo. Los soviéticos emplearon al 16 Cuerpo de Tanques, consistente en dos brigadas de tanques. La brigada de tanques en cabeza se encontró inesperadamente con el s.Pz.-Abt. 505 y en cuestión de minutos, los alemanes destruyeron cuarenta y seis de los cincuenta tanques de la brigada. La brigada de tanques de apoyo fue también duramente dañada, perdiendo veinte y tres tanques más.

Durante los tres siguientes días, el batallón continuó atacando, junto con las 2 y 9 Divisiones Panzer, en un intento por asegurar la estratégicamente importante ciudad de Ol'khovotka. Además de la decidida defensa de la infantería soviética, los soviéticos continuaron empleando sus reservas blindadas en la batalla y los alemanes nunca tomaron la ciudad.

El 9 de julio de 1943, el 9 Ejército ordenó al s.Pz.-Abt. 505 retirarse de la batalla para actuar como reserva de cuerpo para el XLVII Cuerpo Panzer. Desde el 10 al 11 de julio de 1943, el s.Pz.-Abt. 505 apoyó ataques hacia Toploye. La batallón pasó a la defensiva y desde el 15 al 17 de julio de 1943, se retiró a su línea original de partida.

El batallón fue exitoso al destruir una gran cantidad de tanques enemigos durante su intento de penetración en el primer día y fue de nuevo exitoso al destruir a un gran grupo de tanques enemigos durante el contraataque soviético en el segundo día.

Fue, sin embargo, incapaz de vencer los repetidos contraataques y las bien establecidas y profundas defensas soviéticas con objeto de ayudar a penetrar a nivel operacional.

El s.Pz.-Abt. 505 destruyó cuarenta y dos tanques soviéticos en el día de comienzo de la Operación CIUDADELA, 5 de julio de 1943, y otros sesenta y siete al día siguiente. Durante los combates de los siguientes días, la adjunta Compañía 312 (Radio Controlada) destruyó un T-34. Después de que la ofensiva alemana en el norte se encallara, el batallón ayudó a rechazar los contraataques blindados soviéticos el 15 y 17 de julio de 1943, destruyendo otros veinte y dos y treinta y dos tanques respectivamente. Durante el período de empleo cuando los alemanes estaban a la ofensiva, el s.Pz.-Abt. Destruyó un total de 110 tanques enemigos, y 54 tanques más cuando pasó a la defensiva.

Durante el mismo tiempo, esta unidad perdió un total de solo cinco Tigres por fuego enemigo. Tres de estos fueron perdido durante operaciones ofensivas y dos fueron perdidos durante operaciones defensivas después del 16 de julio de 1943. Como con el s.Pz.-Abt. 503 en el sur, este batallón estuvo a la ofensiva y pudo más fácilmente recuperar sus vehículos dañados y averiados. El resultado fue que no hubo Tigres destruidos por sus propias dotaciones. Aunque este batallón no fue capaz de penetrar las defensas soviéticas al completo y cumplir su misión, fue capaz de lograr una tasa de victorias de 36.6 a 1 durante operaciones ofensivas contra un enemigo que estaba en defensas bien preparadas y profundamente escalonadas, y una tasa de victorias de 27 a 1 cuando pasó a la defensiva.

Este batallón sufrió una baja tasa operativa durante la Operación CIUDADELA, manteniendo una media de solamente el 45,7% operativos desde el 4 al 20 de julio de 1943. Al comienzo de la batalla, desplegó veinte y seis Tigres, pero al final del segundo día de combate, solamente tenía seis Tigres operativos. Después de que llegara su 3 compañía el 8 de julio de 1943, el batallón desplegó veinte y nueve Tigres, el total más alto que fue capaz de lograr a lo largo de la Operación CIUDADELA.

Los diarios de unidades y otras historias no indican cantidades exactas, pero ponen en claro que una gran parte de los vehículos de ambos batallones implicados en la Operación CIUDADELA fueron dañados por minas. Esto es muy sorprendente, considerando que ambos batallones fueron aumentados o apoyados por tropas adicionales de ingenieros durante parte o toda la operación. También, las fuentes alemanas no lo mencionan, pero las fuentes soviéticas acreditan, que el tanque Tigre tenía montado un rodillo de minas capaz de detectar el borde delantero de un campo de minas.

Bajo la presión de nuestro poderoso fuego de artillería, los alemanes limpiaron minas y obstáculos con la ayuda de tanques, junto con el trabajo de los zapadores. Para este propósito, el enemigo utilizó tanques Tigres delante de los cuales estaban colocadas barras de 6 a 7 metros con un rodillo de madera puesto entre ellas. Cuando el rodillo se topaba con una mina, ésta explotaba, mientras el tanque quedaba ileso. De esta manera, el enemigo detectaba fácilmente el borde delantero del campo de minas, que era limpiado con la ayuda de unidades de zapadores.

A pesar de si estos rodillos de mina fueron utilizados o no, los batallones de tanques pesados recibieron un daño considerable por minas y cuando se encontraban con un campo de minas eran ralentizados o detenidos hasta que los zapadores pudieran despejar un sendero.

Resumen.

Desde el empleo inicial hasta la Batalla de Kursk, los batallones de tanques pesados evolucionaron desde la organización D, que integraba Tigres con Panzer III, a la pura organización E de Tigres. Este cambio fue hecho basándose en la experiencia obtenida en combate en el Norte de África y a lo largo de Rusia y fue hecha posible por la incrementada producción de Tigres. La inclusión de Panzer III proporcionó al batallón de tanques pesados un alto grado de flexibilidad para ajustarse a la medida de la fuerza requerida para cumplir las misiones dadas. Sin embargo, los Panzer III no estaban lo suficientemente blindados para sobrevivir mucho en combate con un batallón de tanques pesados.

Con unas pocas notables excepciones, los batallones de tanques pesados no fueron empleados de acuerdo a la doctrina establecida para ellos, específicamente, violaron el concepto de concentración. Debido probablemente a las exigencias tácticas que existieron dondequiera que fueron desplegados, no se concentraron en una sola fuerza de acuerdo con su doctrina. En Kursk, cuando estaban concentrados, no respondieron completamente a las altas expectativas del Ejército Alemán para estas unidades, aunque lograron resultados respetables en términos de destrucción de blindados enemigos.

Durante este período, la orientación para el empleo de los batallones de tanques pesados cambió ligeramente basándose en los informes después de acción. Originalmente, la doctrina abogaba por utilizar al batallón como un elemento punta. Tras evaluar varios informes de las compañías y batallones de tanques pesados, Guderian y otros jefes influyentes alertaron sobre la restricción de emplearlos a la cabeza en todos los casos. Consideraron que la unidad lograría resultados iniciales como la vanguardia del ataque pero no podrían estar disponibles para librar la batalla decisiva. Esto no hizo disuadir a los jefes en Kursk de emplear a los batallones de tanques pesados como unidades en cabeza del ataque. Los temores de Guderian fueron cumplidos durante la Operación CIUDADELA cuando los batallones de tanques pesados implicados fueron reducidos a bajas cifras de Tigres operativos en unos pocos días.

El Tigre resultó ser un excelente tanque que podía resistir muchos impactos de gran calibre y continuar aún su misión. El bajo número de Tigres destruidos por acción directa enemiga es prueba de su resistencia. Era, sin embargo, un vehículo de mantenimiento muy intensivo. Esto obligó a los batallones de tanques pesados en muchas ocasiones a operar con solamente una fracción de los vehículos autorizados.

La baja tasa de operatividad pudo haber, paradójicamente, contribuido a la baja cifra de Tigres destruidos en combate. Ya que había solamente unos cuantos Tigres operativos durante las distintas campañas, había también solamente unos cuantos Tigres disponibles para ser destruidos en batalla. Sin embargo, el puñado de vehículos operativos resultó ser muchas veces, especialmente a la defensiva, que era capaz localmente de llevar al descabro a unidades blindadas enemigas. La defensa, una misión para la que los batallones de tanques pesados no fueron originalmente desplegados, se convirtió en el centro principal de las unidades alemanas tras la Batalla de Kursk.

CAPÍTULO 4. DESPUÉS DE LA OPERACIÓN CIUDADELA HASTA EL FINAL DE LA GUERRA.

La producción de Tigres aumentó grandemente después de la Batalla de Kursk. Al final de la guerra, Alemania desplegó nueve batallones de tanques pesados más, además de reconstituir tres de los primeros cinco que habían sido destruidos. El Alto Mando Alemán empleó a estas unidades en todas las grandes batallas y campañas a lo largo del resto de la guerra, con los batallones de tanques pesados trasladándose desde un área prioritaria a la siguiente. Aunque las fuerzas alemanas estuvieron a la defensiva a lo largo de este período de dos años, la doctrina para el empleo de los batallones de tanques pesados no cambió para reflejar este nuevo y primordialmente papel defensivo.

Combatiendo en el Frente Ruso.

La fracasada ofensiva alemana en Kursk fue seguida por una serie de contraofensivas soviéticas que hicieron retroceder a los alemanes 150 millas a lo largo de un frente de 650 millas. Además de los dos batallones de tanques pesados que participaron en la Operación CIUDADELA, el OKH empleó cuatro batallones de tanques pesados más para los Grupos de Ejércitos Centro y Sur a finales de 1943 en un intento de detener las ofensivas soviéticas. Ya que el centro para los soviéticos estaba en el sur, tres batallones de tanques pesados se unieron al s.Pz.-Abt. 503 en el sector del Grupo de Ejércitos Sur. Estos tres batallones era el 3 Batallón del Regimiento Panzer *Grossdeutschland* y los s.Pz.-Abt. 506 y 509, y llegaron al Frente del Este en agosto, septiembre y noviembre, respectivamente.

Todos los batallones que tomaron parte en la retirada de la última mitad de 1943 se encontraron con muchas situaciones difíciles. Estos batallones de tanques pesados se defendieron a lo largo de extensos frentes, a menudo sin apoyo de infantería. También tuvieron que superar obstáculos tales como recuperar vehículos dañados y averiados durante las operaciones retrógradas que implicaban cruces de ríos. Otra experiencia común entre estos batallones fue la del empleo fragmentario según los elementos de los batallones llegaban al frente en momentos diferentes.

La más extensa y franca revisión después de acción de una unidad durante esta época procede del comandante de batallón del s.Pz.-Abt. 506, Mayor Withing. Detalla exhaustivamente las pérdidas que sufrieron los Tigres y los problemas de transporte encontrados, así como también los problemas de mantenimiento, mando y control, y coordinación con las unidades de apoyo, especialmente infantería. Los problemas que este batallón encontró son probablemente indicativos de los problemas encontrados por todos los batallones de tanques pesados con los Grupos de Ejércitos Sur y Centro en esta época.

Durante su despliegue en septiembre de 1943, llevó cuatro días a los trenes que transportaban a los vehículos y equipamiento del batallón para arribar y descargar en una sola estación. Fue destinado a la 9 División Panzer del XXXX Cuerpo Panzer, cuya misión era contener a los soviéticos en la cabeza de puente de Saporoshje derrotando cualquier penetración de la línea defensiva. El informe de Whiting era muy crítico con respecto a la infantería de apoyo, y echó la culpa de su rendimiento a la baja moral de la infantería por las largas retiradas y la baja calidad de entrenamiento.

El batallón estuvo en combate continuo desde el momento en que llegó al frente y, debido a los repetidos ataques rusos, el XXXX Cuerpo Panzer lo transfirió de un lado a otro a través del frente hacia los sectores más amenazados. Esto no permitió mucho tiempo para el mantenimiento de los Tigres y su informe afirma que apenas tuvieron tiempo para reaprovisionarse y cargar munición disponible entre los enfrentamientos.

Este tipo de empleo, sin períodos de mantenimiento apropiados, provocó extremas dificultades, y en siete días el batallón estuvo reducido de cuarenta y cinco Tigres nuevos y operativos a cero preparados para el combate. Solamente seis de estos Tigres fueron totalmente destruidos, todos por impactos directos en combate. El informe después de acción de la unidad, sin embargo, contiene una completa relación del daño a los otros Tigres del batallón. Este informe aclara que hubo muchos otros Tigres que estaban muy dañados por el combate.

Un aspecto interesante de los daños es el hecho de que incluso pequeñas deficiencias como la destrucción del bloque de visión del conductor degradaron severamente el funcionamiento del Tigre. Debido a que los soviéticos encontraban difícil penetrar al Tigre, el comandante del batallón escribió que “los rusos disparaban todas sus armas hacia la transmisión, el cañón y ranuras de visión”. Esto inmovilizó efectivamente a una gran cantidad de Tigres o los hizo inefectivos para el combate. Otra deficiencia en muchos Tigres fue el fallo del sistema interno de comunicación del Tigre. El informe declaraba que “el conductor ya no puede ser dirigido por el comandante, lo que hace el mando extraordinariamente difícil ya que el Tigre tiene que detenerse y apagar el motor cada vez que el comandante necesitaba reorientar al conductor”.

Whiting puso claro en su informe que creía que el batallón no estaba siendo empleado correctamente. Se quejó de que otras unidades y su cuarteles generales superiores tenían tan altas expectativas para su unidad, que al batallón se le dio misiones imposibles, sin apoyo apropiado de las otras ramas del ejército. Un tema común a largo de su informe es que este batallón fue víctima de la propaganda concerniente al tanque Tigre. El comandante del batallón escribió:

La vasta propaganda en los periódicos inoportuna al Tigre como siendo invulnerable y un mero seguro de vida, por lo que el mando superior así como también el simple soldado de infantería creen que pueden continuamente lograr todo con esta fortaleza.

El Mayor Withing murió en combate menos de un mes después de que escribiera el informe pero su sucesor fue igualmente crítico con el empleo del s.Pz.-Abt. 506. Tras muchos meses difíciles de continuo empleo a lo largo de anchos frentes, usualmente en las posiciones defensivas más adelantadas y a menudo con poco o ningún apoyo de infantería, el comandante del batallón buscó clarificar el papel doctrinal de su batallón. Escribió:

Nuestra noción permanece aún la misma que hace un año, que el Tigre es un ariete en el ataque y un parachoques para ser utilizado como la *Schwerpunkt* [punta decisiva] en defensa. Debe permanecer en cantidades suficientes para que el alto mando lo utilice en el momento decisivo. Sin embargo, esto solamente podrá ocurrir sí, entre las principales batallas, se le da tiempo para el cuidado y mantenimiento en lugar de ser continuamente empleado como búnkeres móviles.

Su crítica real era sobre la actuación de la infantería de quien afirmaba que carecía de entrenamiento y moral para permanecer en posiciones defensivas sin el apoyo directo de los Tigres. Como ejemplo positivo, citaba la conducta de los Panzergranaderos de la 13 División Panzer como ejemplar ya que permanecían solos en sus posiciones adelantadas, permitiendo que los tanques se consolidaran y contraatacaran desde las áreas de reunión en la retaguardia. De otras unidades, afirmaba,

“tan pronto como los panzer se retiran, la infantería inmediatamente le sigue, como si fuera atraída magnéticamente”.

Cerco: La Bolsa de Cherkassy.

El 3 de enero de 1944, el s.Pz.-Abt. 503 recibió un complemento completo para el batallón de cuarenta y cinco nuevos Tigres. Además de los restantes veinticuatro Tigres del batallón, estos nuevos tanques llevaron a los efectivos del batallón a sesenta y nueve Tigres. Los vehículos de reemplazo llegaron justo a tiempo para tomar parte en el combate en torno a Cherkassy.

El 11 de enero de 1944, el III Cuerpo Panzer incorporó treinta y cuatro Tigres del s.Pz.-Abt. 503 con el 2 Batallón del 23 Regimiento Panzer y varias unidades de apoyo para formar el Regimiento Panzer Pesado Bake, llamado así por su comandante, el Teniente Coronel Bake. La misión de esta unidad era aliviar la presión sobre los dos cuerpos alemanes que se defendían más al este, en Cherkassy, atacando al norte a las sitiadoras formaciones soviéticas alrededor de Medwin.

Este improvisado grupo de combate comenzó su ataque a las 6:00 horas del 24 de enero de 1944 hacia Oratoff. Durante los siguientes cinco días de fluido combate, esta unidad destruyó 267 tanques enemigos mientras perdía solamente un Tigre y tres Panther. Además, el Tigre fue supuestamente destruido por un Panther y no por fuego enemigo.

Después de que los soviéticos completasen el cerco de las fuerzas alemanas en Cherkassy el 28 de enero de 1944, el III Cuerpo Panzer retiró al Regimiento Panzer Pesado Bake con objeto de prepararlo para el ataque de relevo de las fuerzas alemanas rodeadas. El s.Pz.-Abt. 503 encabezó el ataque del Regimiento Panzer Pesado Bake y esta unidad, a su vez, fue la unidad en cabeza para el III Cuerpo Panzer.

El ataque comenzó el 11 de febrero de 1944 y continuó hasta el 16 de febrero de 1944 cuando los elementos dentro de la bolsa comenzar su huida. El 17 de febrero de 1944, cuando las fuerzas alemanas enlazaron, el Regimiento Panzer Pesado Bake solamente tenía ocho Tigres operativos y seis Panther. Otras unidades alemanas lo relevaron el 19 de febrero de 1944 y el Regimiento Panzer Pesado Bake se disolvió el 25 de febrero de 1944.

Los informes no diferencian entre los tanques destruidos por el s.Pz.-Abt. 503 y los de los Panther del II/23 Regimiento Panzer. Estos dos batallones del Regimiento Panzer Pesado Bake fueron acreditados con la destrucción de 329 tanques soviéticos durante casi dos meses de combate en torno a Cherkassy. Durante esa época, el s.Pz.-Abt. 503 perdió veintidós Tigres, seis de los cuales fueron destruidos por sus propias dotaciones ya que fracasaron los intentos de recuperarlos.

Ya que la cantidad de tanques enemigos destruidos no puede ser directamente atribuida al s.Pz.-Abt. 503, no puede ser hecha una tasa comparativa de victorias acertada. Aunque el batallón fue incapaz de atravesar el cerco, lo penetraron lo bastante para permitir que otras fuerzas alemanas enlazaran con las fuerzas rodeadas. Como la unidad en cabeza a lo largo de la mayor parte de la operación, su participación debe ser considerada como exitosa. También, atribuyendo incluso un número conservador de los 329 tanques soviéticos destruidos al batallón esto lo establece como una operación muy exitosa. La baja cantidad de Tigres destruidos por sus propias dotaciones es también un positivo alegato para el batallón, aunque estuvo atacando la mayoría del tiempo, lo que hacía más fácil recuperar los vehículos dañados e inutilizados.

Italia.

El empleo de los batallones de tanques pesados en Italia subrayó las deficiencias de los batallones de tanques pesados al recuperar vehículos y en los elevados requisitos de mantenimiento de los tanques Tigre. Dos batallones de tanques pesados, los s.Pz.-Abt. 508 y 504, entraron en acción en Italia. El primero en ser empleado, el s.Pz.-Abt. 508, llegó al frente de Anzio a mediados de febrero de 1944. El Grupo de Ejércitos C empleó a este batallón en varios puntos en Italia durante el año siguiente hasta que entregó sus quince Tigres restantes al s.Pz.-Abt. 504 el 12 de febrero de 1945. Este batallón fue empleado por primera vez en Italia el 20 de junio de 1944 y se rindió a las fuerzas norteamericanas y británica en Italia al final de la guerra sin ningún tanque operativo.

Tras el desembarco aliado en Anzio el 22 de febrero de 1944, el OKH ordenó a s.Pz.-Abt. 508 que ayudara a eliminar la cabeza de puente. Debido a la superioridad aérea aliada y otros problemas en el transporte, el batallón fue descargado en un centro ferroviario a 200 kilómetros de su destino en Anzio. Las deficiencias mecánicas del Tigre fueron resaltadas durante esta marcha por carretera, y alrededor del 60% de los Tigres se averiaron debido a problemas al transitar por las estrechas y abruptamente tortuosas carreteras de montaña. Un Tigre incluso se incendió y explotó. En lugar de una sola poderosa fuerza de cuarenta y cinco Tigres, el batallón llegó al frente de Anzio fragmentariamente.

El primer ataque del batallón fue el 16 de febrero de 1944, pero debido al terreno pantanoso, los Tigres se vieron forzados a permanecer en las escasas carreteras en el área, y no lograron su objetivo. Este batallón participó en varios otros ataques infructuosos que intentaron reducir la cabeza de puente aliada. También ayudaron a contener la cabeza de puente, destruyendo tres Sherman que habían penetrado las líneas del frente el 21 de febrero de 1944 y otros diecisiete tanques norteamericanos el 24 de febrero de 1944.

Las fuerzas alemanas lanzaron su último intento para eliminar la cabeza de puente el 29 de febrero de 1944. Estuvo condenado al fracaso debido al terreno restrictivo que obligó al batallón a atacar a lo largo de tres carreteras principales. Este ataque sufrió bajas por un abrumador y certero bombardeo de artillería naval y por minas bien situadas. En total, ocho tanques fueron dañados durante este ataque por minas, artillería y fuego antitanque. Durante los siguientes cinco días, el batallón recuperó todos los tanques inutilizados, pero cuatro estaban tan dañados que no pudieron ser reparados. Debido a que todos los Tigres inutilizados estaban bajo observación directa de las fuerzas aliadas y los vehículos de recuperación carecían de blindaje de protección, solamente Tigres fueron utilizados para remolcar los vehículos inutilizados.

Tras un corto periodo en Roma, donde el batallón se consolidó y se preparó para futuras operaciones de combate, fue empleado a lo largo del frente en pequeños grupos, hasta en tanques individuales. Aunque no está claro porqué, el 11 de abril de 1944, el diario de la unidad registraba una entrada que llegaría a ser familiar con las unidades Tigres en Italia; “varios tanques son empleados en papel de artillería”. El último logro antes de que el batallón experimentara una larga serie de pérdidas fue un ataque a través del terraplén ferroviario Cisterna-Littoria el 23 de mayo de 1944 en el cual quince Sherman fueron destruidos.

La 3 Compañía experimentó la mayor parte del apuro, y sus problemas son indicativos de los problemas experimentados por todo el batallón. Según un informe alemán poco después del ataque, tres Tigres se averiaron al cruzar la línea de partida, un terraplén ferroviario. Los aliados retrocedieron alrededor de tres kilómetros y varios

tanques norteamericanos fueron destruidos. Un Tigre fue dañado cuando un proyectil de artillería destruyó su radiador, forzándole a renquear hacia atrás, hasta el área de reunión del batallón en Cori. En la mañana del 24 de mayo de 1944, el Grupo de Ejércitos C ordenó una retirada debido a que los aliados habían logrado penetrar entre Cisterna y el Canal Mussolini. Debido a las averías de mantenimiento y a los problemas de recuperación durante la retirada, la compañía destruyó todos los Tigres excepto uno.

Durante el período de tres días desde el 23 de mayo al 25 de mayo de 1944, el s.Pz.-Abt. 508 perdió veintidós Tigres. Cada uno de éstos fue destruido por su propia dotación y solamente un puñado fueron dañados en combate antes de su destrucción. De los dañados en combate, ninguno fue dañado fuera de reparación, pero debido a que estaban bajo fuego enemigo y la recuperación era imposible, las dotaciones se vieron forzadas a destruirlos.

El 25 de mayo de 1944, el comandante del batallón informó al Cuartel General de Hitler, como se le ordenó. Debido a que las bajas del batallón fueron consideradas demasiado elevadas, el comandante del batallón fue cesado esa noche, presumiblemente por órdenes de Hitler. Sin embargo, debido a que el batallón carecía de un vehículo de recuperación adecuado y el Tigre tenía tendencia a averiarse en terreno montañoso y escabroso, la actuación del comandante del batallón no puede ser la única razón, si podía ser culpado del todo, por las elevadas pérdidas de Tigres.

Inmediatamente después de la retirada alemana, los aliados realizaron un estudio de los Tigres destruidos en esta área para “hallar qué arma o qué tácticas han sido responsables, para que el remedio pueda ser repetido en otras ocasiones”. Este informe concluía que:

El Tigre aún no está lo suficientemente desarrollado para ser considerado un vehículo fiable para marchas largas. Padece de frecuentes defectos de suspensión y probablemente también problemas en la caja de cambios. Cuando avanza, como en retirada, estos problemas son demasiados frecuentes y serios para la organización de mantenimiento y recuperación alemana que se ocupa de ello.

Esta valoración era muy astuta en que, lo que era extremadamente difícil de superar tácticamente o frontalmente, podía ser superado más fácilmente operacional y estratégicamente obligando a los batallones de tanques pesados moverse sobre largas distancias en un corto período de tiempo.

Esta gran pérdida de Tigres fue repetida a una escala menor dos semanas después durante la retirada del batallón al norte de Roma. Durante esta retirada, otros trece Tigres fueron perdidos el 13 de junio de 1944, y de nuevo, la mayoría fueron autodestruidos.

Este batallón no estuvo solo en sus problemas de mantenimiento y recuperación de Tigres. El s.Pz.-Abt. 504 fue empleado por primera vez en Italia el 20 de junio de 1944, durante una época donde los alemanes estaban retirándose hacia el norte ya que la Línea Gustav había sido penetrada. Durante un período de diez días, del 22 de junio al 1 de julio de 1944, este batallón perdió veintiocho de sus cuarenta y cinco Tigres. De estos veintiocho, es probable que solamente uno fue alcanzado y totalmente destruido en combate directo. Otros se averiaron durante las marchas por carretera, se despeñaron por puentes o se deslizaron fuera de los lados de las carreteras. Solamente una pareja se informó que habían sido ligeramente inutilizados en combate directo y fueron incapaces de ser recuperados, obligando a sus dotaciones a destruirlos.

Durante la ofensiva del 8 Ejército Británico en septiembre de 1944, el batallón perdió once Tigres más durante su retirada hacia la Línea Gótica, todos fueron

destruidos por sus dotaciones para impedir su captura. Aunque no es específicamente mencionado, parece ser que los alemanes intentaron superar la debilidad mecánica de los Tigres en la campaña italiana empleándolos principalmente sobre buenas carreteras. Durante el combate a lo largo de la Línea Gótica, el batallón fue empleado principalmente a lo largo de la Ruta 9, entre Bolonia y Cesena.

Durante la mayor parte del empleo de estos dos batallones en Italia, no fueron empleados como batallón, o siquiera como compañías o pelotones. Con objeto de proporcionar cobertura antitanque a lo largo de todo el frente, fueron ampliamente dispersados, a menudo utilizando tanques solos. Esto violaba el principio de concentración que los alemanes demandaban para el empleo de sus blindados. También provocó problemas extraordinarios para el mando y control y para la logística del batallón.

Las entradas de diario en las historias de unidad indican que esto fue un uso indebido del batallón. Podría haber sido un uso indebido del batallón basado en su propósito original, pero dada la situación en términos de misión y terreno, el empleo en Italia fue probablemente más efectivo que concentrar la unidad en un solo punto. Grupos pequeños e incluso Tigres individuales resultaron ser capaces de defenderse contra fuertes ataques enemigos, especialmente en terreno restrictivo. Dadas las dificultades mecánicas del Tigre, alcanzar una buena posición defensiva parece haber sido más de la mitad de la batalla. Si los alemanes hubiesen concentrado estos batallones a lo largo de un solo sector del frente, los aliados habrían hallado más fácil penetrar en otro sector y una repetición de las grandes pérdidas durante las retiradas podría haber sucedido, la cual es exactamente la estrategia que los aliados deseaban emplear contra estas poderosas formaciones.

Los batallones de tanques pesados no fueron tan exitosos en destruir tanques enemigos en Italia como lo fueron en otros sitios. El s.Pz.-Abt. 508 perdió setenta Tigres en Italia y solamente logró destruir poco más de cien tanques enemigos. Esto da a este batallón una tasa de victorias de solamente 1.43 a 1. De los setenta Tigres perdidos, sin embargo, casi cincuenta fueron destruidos por sus propias dotaciones para evitar ser capturados. Así, la tasa de pérdidas por combate directo fue de 3.3 tanques enemigos por cada Tigre destruido en combate.

El s.Pz.-Abt. 504 perdió ochenta y siete Tigres durante su empleo en Italia y destruyó cien tanques enemigos durante esa época. De los ochenta y siete Tigres, solamente trece fueron destruidos por fuego enemigo. De los setenta y cuatro Tigres que fueron destruidos por sus propias dotaciones, veintinueve de ellos fueron destruidos durante el mes final de la guerra cuando la situación estratégica era desesperada para los alemanes. Hasta el mes final de la guerra entonces, este batallón destruyó 7.7 tanques enemigos por cada Tigre perdido en combate directo y casi dos tanques enemigos por cada Tigre perdido, sin tener en cuenta la razón.

Con la excepción de las retiradas, donde grandes cantidades de Tigres se averiaron, estos dos batallones pudieron mantener una tasa operativa medianamente alta para sus vehículos. El s.Pz.-Abt. 508 pudo mantener una tasa operativa del 60% para sus Tigres mientras que el s.Pz.-Abt. 504 mantuvo una tasa operativa de casi el 82% para los suyos. Notablemente, esto fue logrado a pesar de estar tan ampliamente dispersos a lo largo del frente. Por supuesto, una vez en el sitio, estos vehículos también no se les requería realizar largas marchas por carretera desde un punto a otro, lo cual ayudaba a reducir el número de averías. También, el teatro de operaciones italiano era principalmente estático, con las fuerzas alemanas defendiendo líneas preparadas. Sin dudas, esta naturaleza estática fue también un factor para aumentar el estado de mantenimiento de los batallones.

El Último Año de la Guerra.

A finales de mayo de 1944, los alemanes habían formado una cantidad impresionante de batallones de tanques pesados para enfrentarse a la esperada ofensiva de verano soviética en el este y a la invasión aliada de Francia. Seis batallones independientes de tanques pesados y el batallón de tanques pesados de la *Grossdeutschland* estaban en el Frente del Este preparándose para el inevitable ataque soviético. En el oeste, los alemanes situaron a los s.SS-Pz.-Abt. 101 y 102 (después 501 y 502) en Bélgica y Holanda respectivamente, preparados para reaccionar ante cualquier invasión de Francia. Además de los dos batallones de tanques pesados operando en Italia, el s.Pz.-Abt. 503 fue reestablecido después de su casi destrucción en el este y completamente reequipado con cuarenta y cinco Tigres nuevos el 17 de junio de 1944. El OKH también formó su último batallón de tanques pesados nuevo, el s.Pz.-Abt. 510, que estuvo completamente dotado y equipado el 20 de julio de 1944.

Este período marcó el punto álgido en la cantidad de batallones de tanques pesados disponibles y en los efectivos globales de los batallones. Las ofensivas aliadas conocidas como Operación OVERLORD en el oeste y Operación BAGRATION en el este llevaron a fuertes pérdidas en los batallones de tanques pesados. A finales de julio, tres batallones de tanques pesados, los s.Pz.-Abt. 501, 505 y 506, estaban diezmados en el este. Estos batallones o no les quedaban tanques, o tenían tan pocos que los entregaron a otros batallones de tanques pesados. En algunos casos, los pocos tanques restantes estaban tan dañados que fueron transportados a las fábricas en Alemania para ser reacondicionados. En el oeste, de los tres batallones de tanques pesados empleados en Normandía, solamente un puñado de Tigres cruzaron el río Sena, y probablemente ninguno de ellos pudo regresar a Alemania, aunque uno logró llegar hasta Bruselas.

En el último año de la guerra, los batallones de tanques pesados encontraron más armas capaces de penetrar al Tiger y al Tigre II. Las dotaciones de los Tigres estaban tan confiadas en sus vehículos que no se adherieron a las mismas tácticas de otros tanques menos blindados. Esto comenzó a causar pérdidas por una falta general de cuidado en adherirse a principios tácticos básicos tales como vigilar, uso del terreno y reconocimiento apropiado. Para contrarrestar esto, el Inspector de Tropas Panzer escribió un artículo, acentuando la importancia de la adherencia del Tigre a los principios tácticos aceptados.

Las ofensivas aliadas obligaron a las fuerzas armadas alemanas y a los batallones de tanques pesados a operar principalmente a la defensiva, aunque los batallones de tanques pesados participaron en algunas ofensivas durante el último año de la guerra. Sin embargo, un examen de las grandes operaciones del último año de la guerra revela que los Tigres y los batallones de tanques pesados se convirtieron gradualmente en menos efectivos.

Operación BAGRATION.

Como resultado de los esfuerzos de engaño soviéticos, los alemanes concentraron a sus fuerzas blindadas en el sur de Bielorrusia con los Grupos de Ejércitos Norte de Ucrania y Sur de Ucrania y dejaron pocas unidades blindadas con el Grupo de Ejércitos Centro, donde la principal ofensiva soviética conocida como Operación BAGRATION fue centralizada. Cuando el ataque soviético comenzó el 22 de junio de 1944, solamente un batallón de tanques pesados, el s.Pz.-Abt. 501, estaba asignado al Grupo de Ejércitos Centro. El OKH asignó cuatro batallones de tanques pesados, los s.Pz.-Abt. 505, 506, 507 y 509, al Grupo de Ejércitos Norte de Ucrania. Más fatal para los alemanes es el hecho de que a comienzos de junio, el S.Pz.-Abt. 501

entregó nueve de sus Tigres al s.Pz.-Abt. 509, destinado al Grupo de Ejércitos Norte de Ucrania, para llevarlos a sus efectivos completos. Esto dejó al s.Pz.-Abt. 501 con solamente veinte Tigres en el batallón.

Tras el ataque soviético, el Grupo de Ejércitos Centro empleó al s.Pz.-Abt. 501 inmediatamente, y combatió en torno al cruce de Orscha con la 256 División de Infantería, la 14 División de Infantería y la 78 División de Asalto, comenzando el 23 de junio de 1944. Ya que estas unidades fueron aplastadas y destruidas en pocos días de combate, los informes concernientes a este batallón están incompletos. Probablemente, solamente seis Tigres de esta batallón llegaron al río Berezina, cruzándolo el 1 o el 2 de julio de 1944. El 4 de julio de 1944, el batallón recibió cinco Tigres nuevos y combatió alrededor de Minsk con varios Tigres recientemente reparados. Los últimos dos Tigres del batallón fueron destruidos cuando quedaron sin combustible el 5 de julio de 1944, combatiendo cerca de Molodechno. En menos de dos semanas de combate, este batallón fue completamente destruido.

La información es tan incompleta para esta unidad que ninguna valoración razonable se puede hacer sobre su empleo. Sin embargo, está claro que los veinticinco Tigres desplegados por este batallón eran completamente inadecuados para detener el ataque soviético contra el Grupo de Ejércitos Centro.

Una vez que los alemanes se dieron cuenta de que el ataque principal soviético era sobre el Grupo de Ejércitos Centro, los otros dos batallones de tanques pesados implicados en el combate durante la Operación BAGRATION, los s.Pz.-Abt. 505 y 507, cargaron en trenes para su transporte desde el Grupo de Ejércitos Norte de Ucrania el 24 y el 22 de junio, respectivamente. El Grupo de Ejércitos Centro destinó al primer batallón de tanques pesados en llegar, el s.Pz.-Abt. 505, a la 5 División Panzer y lo empleó como fuerza de bloqueo al noreste de Borisov. Su misión era detener los ataques blindados soviéticos a lo largo de la carretera Moscú-Minsk y defender los puentes a través del río Berezina cerca de Borisov.

El batallón combatió contra el 3 Frente Bielorruso cerca de Krupki y Borisov desde el 27 al 30 de junio de 1944. Durante este período, destruyó más de setenta tanques enemigos mientras perdió nueve Tigres, todos debido a la acción enemiga. Aún más importante, como parte de la 5 División Panzer, mantuvo abiertos los principales cruces de la carretera Moscú-Minsk en el río Berezina, permitiendo a otras unidades alemanas retirarse hacia el oeste.

Después de que los soviéticos cruzaran el Berezina al norte y sur de Borisov, la 5 División Panzer y el s.Pz.-Abt. 505 se retiraron al noroeste de Minsk. Del 1 al 6 de julio de 1944, el batallón combatió en torno a Molodechno. El 7 de julio de 1944, las fuerzas soviéticas cortaron la línea de comunicación del batallón, forzándolo a destruir doce Tigres que estaban dañados y a retirarse hacia el oeste. El batallón, grandemente dispersado, llegó finalmente a Grodno, a unos 200 kilómetros al oeste de Minsk, el 9 de julio de 1944. Las fuentes varían, pero al menos once y probablemente veinticuatro Tigres del batallón sobrevivieron a la retirada. El OKH ordenó a los supervivientes del batallón regresar a Alemania para ser reequipados con el nuevo Tigre II.

Durante la Operación BAGRATION, el s.Pz.-Abt. 505 destruyó 128 tanques enemigos mientras perdió alrededor de 21 Tigres. Durante las desesperadas acciones defensivas y retrógradas donde fue siempre superado en número, este batallón logró una tasa de victorias de 6.1 a 1.

El otro batallón de tanques pesados en llegar desde el Grupo de Ejércitos Norte de Ucrania fue el s.Pz.-Abt. 507. Este batallón descargó en Baranovichi el 2 de julio de 1944 después de que las fuerzas soviéticas cortan la carretera principal a Minsk. Este batallón combatió en torno a Baranovichi y Slonim hasta el 10 de julio de 1944.

Después de que las fuerzas soviéticas capturasen Lida y Vilna, el batallón se retiró, llegando finalmente a través del río Narev a Trzuszczotki el 20 de julio de 1944.

En total, el batallón perdió diez Tigres, con un Tigre siendo destruido por su propia dotación. Los informes disponibles no proporcionaba información sobre el daño inflingido a las fuerzas enemigas por lo que no se puede hacer una comparación de pérdidas. El batallón fue exitoso al retrasar el avance soviético durante más de siete días a lo largo del eje sur del ataque, aunque en este punto los soviéticos estaban probablemente muy cerca de culminarlo de cualquier modo.

Es difícil juzgar la efectividad de estos batallones ya que los informes son incompletos. Dos de estos batallones combatieron contra los ataques soviéticos más poderosos, el s.Pz.-Abt. 501 en torno a Orscha y el s.Pz.-Abt. 505 al noroeste de Minsk. Se podría deducir que los tres batallones fueron local y temporalmente exitosos en detener el avance soviético. Los s.Pz.-Abt. 505 y 507 solamente se retiraron para evitar el cerco después de que su línea de retirada fuera cortada o amenazada. También digno de mención es el relativamente bajo número de Tigres destruidos debido a que no pudieron ser recuperados. Esto es especialmente impresionante, considerando la naturaleza fluida de la batalla y las grandes distancias que estos batallones recorrieron durante sus retiradas.

Normandía.

Tres batallones de tanques pesados estuvieron implicados en los combates de Normandía. Dos de estos eran batallones de tanques pesados SS que estuvieron asignados a los I y II Cuerpos Panzer SS. El último era el s.Pz.-Abt. 503, que estuvo destinado a la 21 División Panzer a lo largo de la campaña. Esto hace al empleo de estos batallones único en que no anduvieron por el frente de unidad en unidad, sino que fueron asignados permanentemente, en el caso de los s.SS.Pz.-Abt 501 y 502, o mantenidos en apoyo de la misma unidad, como fue el caso del s.Pz.-Abt. 503. Otro aspecto único es que esta fue la primera acción de combate con el Tigre II, que fue desplegado por la 1 Compañía y el elemento de cuartel general del s.Pz.-Abt. 503. El aspecto final inusual de los batallones de tanques pesados en Normandía es que fueron empleados casi exclusivamente contra los británicos en torno a Caen.

El primer batallón de tanques pesados en llegar al área de invasión fue el s.SS.Pz.-Abt. 501. Esta unidad viajó desde su área de entrenamiento en Beauvais, cerca de la frontera belga-francesa, a través de París y finalmente a Normandía. El batallón fue alertado el 6 de junio de 1944 y comenzó a moverse al día siguiente. Debido a la superioridad aérea aliada, la unidad se movió principalmente de noche pero aún fue atacada numerosas veces por cazas y bombarderos. Los elementos en cabeza no llegaron detrás del frente hasta la noche del 12 de junio de 1944, con muchos vehículos averiados en ruta.

El primer combate del batallón, la batalla de Villers-Bocage, tuvo lugar el 13 de junio de 1944. Los relatos varían grandemente, pero lo que es indisputable es que dos compañías del s.SS.Pz.-Abt. 501, junto con elementos de la División Panzer Lehr, lograron derrotar a la brigada en cabeza de la 7 División Blindada Británica. Esto fue vitalmente importante ya que esta unidad estaba intentando explotar una penetración en la línea alemana entre el I Cuerpo Panzer SS y el XLVII Cuerpo.

La parte decisiva de esta batalla fue el ataque virtualmente sin ayuda de nadie realizado por el Primer Teniente Michael Wittmann, el comandante de la 2 Compañía. Durante este ataque, él destruyó a las compañías británicas en cabeza de tanques e infantería, al elemento del cuartel general regimental, y a partes de la segunda compañía de tanques. En total, destruyó no menos de doce tanques enemigos, trece transportes de

tropas y dos cañones antitanques. En conjunto, el s.SS.Pz.-Abt. 501 destruyó veintitrés o veinticuatro tanques, así como también numerosos transportes de tropas y cañones antitanques. El logro real fue el hecho de que detuvo el ataque de la 7 División Blindada Británica. Al detener la operación británica para flanquear a las fuerzas alemanas, éste es un ejemplo de enfrentamiento táctico que tuvo implicaciones mucho más grandes.

En detener la ofensiva británica, el batallón pagó el precio de al menos cinco Tigres destruidos. Este hecho es a menudo pasado por alto al relatar la sensacional historia del ataque de Wittmann. El precio fue elevado ya que el batallón, siendo la única unidad disponible, fue obligado a entrar en el pueblo de Villers-Bocage sin apoyo de infantería para expulsar a las restantes fuerzas británicas. Esta fuerza británica estaba bien equipada con cañones antitanques de seis libras, el Sherman Firefly de cañón mejorado, así como también con infantería equipada con PIAT (Proyectil Antitanque de Infantería).

Los otros dos batallones de tanques pesados, el s.Pz.-Abt. 503 y el s.SS.Pz.-Abt. 502, también experimentaron dificultades para llegar al frente debido a la superioridad aérea aliada. Los trenes tuvieron que ser descargados alrededor de París para el s.SS.Pz.-Abt. 502, pero lograron llegar a Dreux, a ochenta kilómetros al oeste de París, para el s.Pz.-Abt. 503. La superioridad aérea aliada y las averías mecánicas provocaron que estos batallones “gotearan” hacia el frente. Por ejemplo, aunque la mayoría de los trenes que transportaban al s.SS.Pz.-Abt. 502 fueron descargados el 27 de junio de 1944, tan tarde como el 20 de julio, el batallón todavía informó que diez Tigres estaban en ruta.

El General Guderian describió apropiadamente las dificultades que los batallones de tanques pesados tuvieron que superar para llegar, y combatir, a Normandía. El 19 de junio de 1944, escribió a Hitler, “por si misma, la altísima valentía de las fuerzas Panzer no puede superar la pérdida de dos ramas de la Wehrmacht”. En otras palabras, estaba lamentándose de la ausencia de la fuerza aérea y de la participación de la armada en detener la invasión aliada de Normandía y probablemente implicaba que a las fuerzas blindadas alemanas se les estaba pidiendo hacer demasiado considerando los muchos obstáculos que tenían que superar.

Los tres batallones de tanques pesados fueron empleados principalmente como reservas móviles, contrarrestando penetraciones enemigas. Cumplieron esto contraatacando para derrotar al enemigo para que la antigua línea de frente pudiera ser reestablecida. No era inusual para un batallón que desplegara a sus tres compañías en un patrón dispersado detrás del frente de la división o del cuerpo que estaba apoyando, para que cada una pudiera reaccionar rápidamente a las penetraciones enemigas. Esto fue probablemente también hecho para reducir el tamaño del blanco potencial. Un batallón completo de tanques pesados en una sola área de reunión seguramente habría llevado a una masiva respuesta por las fuerzas aéreas y la artillería aliadas.

Incluso el General Guderian parece haber apoyado esta dispersión. En una desviación de su principio de la concentración, recomendó un cambio de tácticas para todas las fuerzas de tanques, presumiblemente basada en el restrictivo terreno de Normandía.

Cada vez que las fuerzas blindadas pasen a la acción en el Frente de Invasión, la *Panzer-Kampf-Trupp-Taktik* deber de ser utilizada en lugar de la anterior táctica de emplear fuerzas concentradas. Esta última táctica deberá ser todavía utilizada en la mayoría de las otras circunstancias. La *Panzer-Kampf-Trupp-Taktik* consiste en la estrecha cooperación de pequeñas unidades Panzer con *Panzer-Grenadiere* [infantería mecanizada] o unidades de infantería.

El s.SS.Pz.-Abt. 501 perdió quince Tigres entre el 13 de junio y el 8 de julio de 1944, cuatro de los cuales fueron destruidos durante un ataque aéreo. Del 8 de julio hasta el 20 de agosto de 1944, los tres batallones de tanques pesados perdieron treinta y dos Tigres en combate directo. El s.SS.Pz.-Abt. 502 perdió otros cinco Tigres por ataques aéreos pero el s.SS.Pz.-Abt. 501 no perdió ninguno.

El peor día por pérdida de ataques aéreos fue el 18 de julio de 1944 cuando la 3 Compañía del s.Pz.-Abt. 503 fue virtualmente aniquilada por el masivo bombardeo que precedió a la Operación GOODWOOD. Este batallón probablemente perdió nueve Tigres por los ataques aéreos durante este bombardeo. Al menos otros cuatro Tigres fueron destruidos en combate directo con el ataque principal británico realizado por las Divisiones Blindadas 7, 11 y de la Guardia durante la Operación GOODWOOD.

Después de más de un mes de combate, el primer Tigre fue destruido por su dotación en 16 de agosto de 1944. Durante la retirada hacia el río Sena, el s.Pz.-Abt. 503 perdió veintiocho de sus Tigres por abandono o destrucción por sus dotaciones. Después del 20 de agosto de 1944, durante su retirada, los batallones de tanques pesados SS destruyeron o abandonaron veintidós de sus Tigres. Otros dos Tigres se hundieron intentando cruzar el río Sena por ferry. Solamente cuatro Tigres fueron perdidos por combate directo después del 20 de agosto de 1944.

Estas estadísticas llevan a la conclusión de que los batallones de tanques pesados habían mejorado en sus esfuerzos de recuperación de vehículos, especialmente cuando eran empleados a lo largo de un frente medianamente estático, pero todavía eran extremadamente vulnerables cuando eran obligados a retirarse. Una posible razón para el relativamente alto número de Tigres destruidos en combate directo, comparado con encuentros previos, fue el hecho de que los aliados occidentales estaban desplegando armas más capaces de destruir un Tigre, especialmente en combate a corta distancia como fue la norma en Normandía.

Estos tres batallones de tanques pesados lograron destruir alrededor de 510 tanques aliados así como también otros numerosos vehículos y piezas de equipamiento. Aparte de unos pocos que fueron enviados de regreso a Alemania para mantenimiento en fábrica, se perdieron todos los tanques de los tres batallones. De estos 132 Tigres que se perdieron mientras fueron empleados o se retiraban de Normandía, solamente alrededor de 48 fueron perdidos debido a combate terrestre directo, aunque 10 Tigres permanece inexplicada la causa. La tasa de victorias global por la pérdida de cada Tigre fue de 3.9 a 1 mientras que la tasa de victorias por combate directo fue de 10.6 a 1.

Hasta que la situación estratégica se convirtió en desesperada, el empleo de los batallones de tanques pesados tiene que ser juzgado como exitoso. En la mayoría de los casos, fueron empleados de acuerdo con la parte de su doctrina que demandaba que los tanques pesados formaran reservar móviles para enfrentarse a las penetraciones enemigas. Adaptaron esta doctrina al terreno y a la situación operacional dividiendo los batallones en áreas de reunión de compañía. La experiencia anterior demostró, y su empleo en Normandía validó, que un puñado de Tigres podían derrotar o atrasar un gran ataque blindado enemigo. También, asignando compañías detrás del frente pero a través de su amplitud, se minimizó la distancia necesaria para viajar con objeto de reaccionar a penetraciones enemigas. Aunque esto redujo la concentración del batallón, en violación a su doctrina, esto debió haber ayudado al estado de mantenimiento de los batallones porque redujo el movimiento vehicular.

Las Batallas Finales.

Durante los últimos seis meses de la guerra, los batallones de tanques pesados estuvieron fuertemente comprometidos combatiendo en todos los frentes. Las misiones dadas fueron predominantemente como reserva móvil detrás de la línea del frente. Según la guerra se acercaba a su fin, los batallones de tanques pesados fueron fragmentos a través de amplias áreas y fueron enviados de un área a otra.

Hubo notables excepciones cuando los batallones tomaron parte en operaciones ofensivas, si bien usualmente muy limitadas. Dos batallones de tanques pesados tomaron parte en la Batalla de las Ardenas, o como las fuerzas alemanas la llamaron, Operación VIGÍA EN EL RHIN. Dos batallones de tanques pesados también participaron en el limitado ataque en Hungría, conocido como Operación VIENTO DEL SUR, que eliminó la cabeza de puente soviética de Gran. En la última ofensiva alemana de la guerra, Operación DESPERTAR DE PRIMAVERA, participaron dos batallones de tanques pesados. Coincidentemente, el s.SS.Pz.-Abt. 501 participó en cada una de estas ofensivas.

VIGIA EN EL RHIN: La Batalla de las Ardenas.

Los batallones de tanques pesados que tomaron parte en la Batalla de las Ardenas, los s.SS.Pz.-Abt. 501 y s.Pz.-Abt. 506, estaban equipados con los nuevos tanques Tigre II. El batallón SS, como unidad orgánica del I Cuerpo Panzer SS, fue destinado a la 1 División Panzer SS (*Leibstandarte Adolf Hitler*) o LAH, que a su vez lo destinó como el segundo batallón del 1 Regimiento Panzer SS. Esta unidad, conocida como Grupo de Combate Peiper por su comandante, Teniente Coronel Joachim Peiper, fue asignada como la punta de lanza del ataque del 6 Ejército Panzer.

El Tigre II no era adecuado para el tipo de operación ideada en el plan alemán. Era muy lento y mecánicamente poco de fiar. El terreno montañoso en las Ardenas exacerbó aún más los problemas mecánicos. Las blandas y estrechas carreteras eran también insuficientes para que vehículos tan grandes y pesados intentaran moverse rápidamente. Peiper tuvo en cuenta estas deficiencias y consideró que el Tigre II era demasiado lento y pesado para el rápido avance que era requerido para su unidad. Por consiguiente, situó a todo el batallón en la retaguardia de su columna.

Ambos batallones fueron mayormente inefectivos durante la Batalla de las Ardenas. Debido a las averías, problemas en el suministro, y al terreno restrictivo, solamente pequeñas cantidades de Tigres II combatieron juntos como una unidad. Del 17 de diciembre de 1944 al 13 de enero de 1945, ambos batallones perdieron veintidós Tigres. El s.Pz.-Abt. 506 perdió seis en combate directo y otro por un ataque aéreo aliado. El batallón SS perdió también seis en combate directo pero abandonó o destruyó otros nueve Tigres II. Debido a la fragmentación del batallón, los informes son poco claros sobre las razones exactas de los Tigres II perdidos en el s.SS.Pz.-Abt.501. Parece ser que la mayoría fueron dañados o inutilizados antes de ser destruidos o abandonados por las dotaciones. Hasta el 17 de enero de 1945, cuando las fuerzas norteamericanas atacaron en torno a Bastogne, el s.Pz.-Abt. 506 no destruyó o abandonó ninguno de sus tanques. Debido al ataque norteamericano y la subsiguiente apresurada retirada del batallón, se vio forzado a destruir tres Tigres.

Probablemente sólo un puñado de tanques enemigos, posiblemente tan pocos como veinte, fueron destruidos por ambos batallones de tanques pesados durante la Batalla de las Ardenas. Esto puede haber sido debido a varias razones. Primero, solamente una porción de cada batallón logró abrirse paso hacia delante para entrar en contacto con el enemigo. También, hubo inicialmente muy pocos tanques aliados empleados en la Batalla de las Ardenas. Estos factores hacen la contribución de los

batallones de tanques pesados difícil de juzgar. Cualesquiera que fueran sus contribuciones, es dudoso que estos logros compensaran suficientemente la pérdida de veinticinco Tigres.

Hungría 1945.

Después de la Batalla de las Ardenas, Hitler ordenó al 6 Ejército Panzer SS que se trasladara a Hungría. Esta poderosa formación debía de lanzar una ofensiva, Operación DESPERTAR DE PRIMAVERA, cuyo objetivo era limpiar de fuerzas soviéticas el área oeste del río Danubio y el norte del río Drava y asegurar los campos petrolíferos de Nagykanizsa. Antes de eso, sin embargo, las fuerzas alemanas tenían que eliminar a las fuerzas soviéticas establecidas en una fuerte cabeza de puente a través del río Gran al norte de Esztergom. Esta cabeza de puente de casi veinte por veinte kilómetros era una potencial área de reunión para una gran acometida soviética hacia Viena, y con objeto de asegurar las líneas alemanas de comunicación, tenía que ser eliminada antes de la ofensiva principal en torno a Budapest. A la eliminación de esta cabeza de puente se le dio el nombre operacional de VIENTO DEL SUR.

Dos batallones de tanques pesados tomaron parte en esta ofensiva. El s.SS.Pz.-Abt. 501 estaba todavía destinado al Grupo de Combate Peiper, parte de la LAH. La división era también todavía parte del I Cuerpo Panzer SS, al cual el s.SS.Pz.-Abt.501 pertenecía orgánicamente.

El segundo batallón de tanques pesados era el s.Pz.-Abt. 503 (FHH) que había estado operando en Hungría desde mediados de octubre de 1944 después de haber sido reconstituido tras su destrucción en Normandía. Este batallón fue asignado como una unidad orgánica del Cuerpo Panzer FHH el 19 de diciembre de 1944. Para esta operación, el batallón fue situado bajo el control operacional de la División de Granaderos "*Hoch und Deutschmeister*".

Ninguno de los batallones de tanques pesados estaba a plena fuerza para esta operación. El s.SS.Pz.-Abt. 501 tenía treinta y seis Tigres II pero solamente diecinueve estaban a mano y operativos para el comienzo del ataque. El s.Pz.-Abt. 503 (FHH) tenía veintidós a mano, todos los cuales estaban operativos para el comienzo del ataque.

El ataque comenzó a las 5:00 horas del 17 de febrero de 1945 con el Cuerpo Panzer FHH encabezándolo y el I Cuerpo Panzer SS siguiéndole. El s.Pz.-Abt. 503 (FHH) atacó en vanguardia y fue exitoso al penetrar las defensas soviéticas. Durante este ataque, el batallón perdió un Tigre por fuego antitanque. Este fue el único Tigre perdido por ambos batallones durante toda la operación. Durante la tarde, ambos batallones encabezaron el ataque hacia el Canal Parizsky. Este ataque fue probablemente el único caso donde dos batallones de tanques pesados atacaron juntos hacia un objetivo común.

El 18 de febrero de 1945, el s.SS.Pz.-Abt. 501 atacó la pequeña cabeza de puente sobre el Canal Parizsky hacia el clave terreno elevado al norte de Muzsla. Alrededor de la medianoche, el s.Pz.-Abt. 503 (FHH) enlazó con elementos de la LAH en las mismas afueras. Durante su ataque sur, entró en un extenso campo de minas. Sin el apoyo de infantería o de ingenieros, los comandantes de tanques y las tripulaciones abrieron una brecha en el campo de minas, despejando senderos para los tanques.

Al día siguiente, 19 de febrero de 1945, el s.SS.Pz.-Abt. 501 continuó su ataque como parte de la LAH hacia la confluencia de los ríos Gran y Danubio. Durante el día, el s.Pz.-Abt. 503 (FHH) apoyó varios pequeños ataques para asegura toda la parte sur de la cabeza de puente.

Esa noche, el s.Pz.-Abt. 503 (FHH) realizó un ataque sin apoyo contra el punto fuerte soviético en el pueblo de Kemend que fue detenido por un extenso campo de

minas. El batallón apoyó la ulterior reducción de la cabeza de puente asumiendo posiciones defensivas para contener a las fuerzas soviéticas.

El s.SS.Pz.-Abt. 501 tomó parte en el ataque final en la cabeza de puente que eliminó al punto fuerte soviético en Kemand. El 24 de febrero de 1945, el batallón atacó desde el oeste con el resto del Grupo de Combate Peiper y tuvo éxito al eliminar este punto fuerte soviético.

Aunque los archivos no indican cuantos tanques enemigos fueron destruidos por cada unidad, esta operación debe ser contemplada como un completo éxito. Los dos batallones de tanques pesados encabezaron a los dos cuerpos durante las fases importantes de la operación y solamente sufrieron la pérdida de un Tigre. Esto fue hecho contra una preparada defensa soviética que incluía 60.000 hombres, entre 100 y 230 tanques y cañones de asalto, y alrededor de 100 cañones antitanques.

Aunque estos batallones solamente tuvieron un Tigre destruido, sus elementos de mantenimiento tuvieron dificultades en reparar los Tigres dañados así como también en realizar el mantenimiento rutinario de los tanques. Al final de la Operación VIENTO DEL SUR, el s.SS.Pz.-Abt. 501 solamente tenía cuatro Tigres II operativos de treinta y seis a mano.

Inmediatamente después de esta operación, el I Cuerpo Panzer SS se trasladó al sur para preparar su siguiente operación, DESPERTAR DE PRIMAVERA. Este batallón solamente tuvo nueve días para recuperarse de VIENTO DEL SUR antes de comenzar DESPERTAR DE PRIMAVERA. Debido a esto, el s.SS.Pz.-Abt 501 fue incapaz de aumentar el número de Tigres II operativos, comenzando DESPERTAR DE PRIMAVERA con alrededor de cuatro Tigres II.

Además del s.SS.Pz.-Abt. 501, el s.Pz.-Abt. 509 estuvo también involucrado en DESPERTAR DE PRIMAVERA. Este batallón, como parte del III Cuerpo Panzer, operó en un papel de apoyo en la parte norte del ataque alemán. Este batallón comenzó la operación con veintidós Tigres II operativos.

Ambos batallones de tanques pesados experimentaron grandes dificultades durante la ofensiva debido al terreno enlodado y pantanoso. Debido a que los soviéticos no utilizaron muchos vehículos blindados para contrarrestar esta ofensiva, DESPERTAR DE PRIMAVERA se tornó en una batalla principalmente de infantería para ambos bandos.

En el área del ataque principal, el s.SS.Pz.-Abt. 501 no contribuyó grandemente durante la ofensiva. Junto con el resto del Grupo de Combate Peiper, generalmente fue a la zaga de los dos regimientos de panzergranaderos de la división LAH durante el ataque. Aunque la división LAH fue capaz de establecer una cabeza de puente a través del río Sio, los Tigres II del s.SS.Pz.-Abt. 501 no fueron transportados a través de él.

Debido a que la inteligencia alemana indicó la posibilidad de una contraofensiva soviética, la LAH consolidó al s.SS.Pz.-Abt 501 cerca de la ciudad de Deg el 14 de marzo de 1945. Después de que los soviéticos comenzaran su ofensiva al día siguiente, el I Cuerpo Panzer SS empleó al Grupo de Combate Peiper y a los ocho Tigres II operativos del s.SS.Pz.-Abt. 501 para detener las penetraciones enemigas hacia el noroeste, en torno a Stuhlweisseburg (Szekesfehervar) y Varpalota. Estos ocho tanques fueron divididos, con uno o dos Tigres II operando con otros tipos de tanques del Grupo de Combate Peiper. En varias ocasiones, un puñado de Tigres II destruyeron grandes cantidades de tanques y vehículos blindados soviéticos. El 20 de marzo de 1945, un Tigre II destruyó quince tanques soviéticos en Varpalota y al día siguiente, un solitario Tigre II apoyado por dos Panther destruyó otros diecisiete tanques enemigos. El 21 de marzo de 1945, sin embargo, el batallón inició una larga serie de acciones dilatorias que finalmente llevaron a su rendición al Ejército Norteamericano cerca de Estiria, Austria.

No hay mucha información disponible sobre las acciones del s.Pz.-Abt. 509 o del III Cuerpo Panzer. Este batallón estuvo o en el escalón de vanguardia o apoyó directamente a las unidades en cabeza y fue directamente responsable del éxito de un ataque en al menos dos ocasiones. El 6 de marzo de 1945, unidades de vanguardia del III Cuerpo Panzer no pudieron neutralizar a algunos Josef Stalin 2 (JS-2, Tanque Pesado Soviético) cerca de Seregelyes. Dos Tigres II del batallón avanzaron y destruyeron seis JS-2, permitiendo que el ataque continuara. El 13 de marzo de 1945, elementos en cabeza del III Cuerpo Panzer encontraron veinticuatro SU-152 en posiciones defensivas preparadas protegidas por un campo de minas. Durante el ataque del batallón sobre este complejo, cada uno de los dieciséis Tigres II operativos fue severamente dañado y tres fueron totalmente destruidos. Después de que las sendas fueran despejadas en el campo de minas, dos Tigres II lograron destruir a todos los SU-152.

Durante la ofensiva, el s.Pz.-Abt. 509 perdió tres Tigres, con muchos otros dañados pero reparables, y destruyó al menos treinta tanques o vehículos blindados enemigos. Este batallón fue directamente responsable de penetrar varias capas de la defensa táctica soviética y logró una tasa de victorias de 10 a 1.

La Operación Vístula-Oder.

En enero de 1945, dos batallones de tanques pesados se enfrentaban a las cabezas de puentes soviéticas de los 1 Frente Ucraniano y 2 Frente Bielorruso a través de los ríos Vístula y Narew. En el sector del Grupo de Ejércitos A, el s.Pz.-Abt. 501 fue destinado al XXIV Cuerpo Panzer, que era la reserva operacional para el 4 Ejército Panzer. Su misión era destruir las penetraciones enemigas de las defensas alemanas en torno a la cabeza de puente de Sandomierz. Más al norte, el s.Pz.-Abt. 507, como parte del Grupo de Ejércitos Centro, fue destinado al 2 Ejército y tuvo una misión similar contra las cabezas de puentes rusas a través del río Narew.

El s.Pz.-Abt. 501 era una poderosa unidad en esta época. Este batallón tenía entre cuarenta y uno y cuarenta y cinco Tigres II y había tomado el control recientemente de los Tigres restantes del s.Pz.-Abt. 509, por lo que tenía unos efectivos totales de cincuenta y dos tanques Tigres y Tigres II. Este batallón se concentró, junto con el resto del XXIV Cuerpo Panzer, bien adelante en el sector defensivo por lo que estaban muy cerca de las líneas del frente. Además, su área de reunión estaba en un área que era pantanosa y que requería que los tanques permanecieran principalmente en las carreteras. Este batallón ocupaba la misma área de reunión que la 17 División Panzer, aunque no está claro si estuvo formalmente destinado a esta división o no.

Los archivos indican que todo el mundo en la cadena de mando, desde el comandante de batallón al comandante del Grupo de Ejércitos A, no estaba de acuerdo con el posicionamiento de estas unidades tan en vanguardia. Aunque algunos miembros del s.Pz.-Abt. 501 afirmaron que estaban siendo saboteados, según el comandante de la 17 División Panzer, las órdenes procedían de Hitler. Otros han especulado que fueron enviados adelante para proporcionar apoyo moral para la infantería que guarnecía las defensas de la línea del frente.

Cualquiera que fuera el caso, cuando llegó el ataque principal soviético el 12 de enero de 1945, las unidades de la reserva operacional alemana fueron rápidamente desbordadas o sobrepasadas. Tras esperar la mayor parte del día, el s.Pz.-Abt. 501 recibió información de que el cuartel general de la 17 División Panzer estaba siendo invadido por tanques soviéticos. Tras un infructuoso intento ese día, el ataque para relevar el puesto de mando divisionario fue continuado el 13 de enero de 1945. Durante este ataque, el batallón destruyó veintisiete tanques sin perder un solo Tigre. No obstante, el ataque fue detenido y el batallón se consolidó para comenzar su retirada, o

más específicamente porque habían sido sobrepasados. El objetivo del batallón era alcanzar la ciudad de Kielce vía el pueblo de Lisow. Durante el movimiento hacia Lisow, varios tanques quedaron atascados en el barro.

Presumiblemente los soviéticos estaban al tanto de la existencia del batallón porque, basándose en los informes disponibles, prepararon una emboscada para este batallón en el pueblo de Lisow. A finalizar el día, la mayoría del s.Pz.-Abt. 501 estaba destruida. Los escasos tanques restantes y dotaciones continuaron combatiendo y se unieron como parte de la “Bolsa Errante Nehring”, llamada así por el comandante del XXIV Cuerpo Panzer, General Walter K. Nehring. Los escasos vehículos que sobrevivieron a la emboscada soviética fueron supuestamente destruidos posteriormente ya que se quedaron sin combustible, aunque un Tigre pudo haber conseguido llegar a Berlín.

Más al norte, el s.Pz.-Abt. 507, como el s.Pz.-Abt. 501, estaba a plena fuerzas y desplegó un total de cincuenta y un tanques, todos Tigres. Este batallón lo pasó mucho mejor, en gran parte debido a que no estaban en el camino directo de la ofensiva principal soviética. Fue diseminado detrás del frente en áreas de reunión de compañía independientes, similar al empleo de los batallones de tanques pesados en Normandía. Desde el 16 al 19 de enero de 1945, este batallón destruyó noventa y seis tanques enemigos mientras perdió solamente cuatro Tigres. Sus esfuerzos no pudieron detener la ofensiva soviética y comenzó a retirarse hacia el oeste el 19 de enero de 1945. Desde el 19 al 30 de enero de 1945, cuarenta y un Tigres fueron perdidos con la mayoría siendo destruidos por sus propias dotaciones. De estos cuarenta y un Tigres, veintidós alcanzaron la orilla este del Vístula. Sin embargo, ya que no había transbordadores disponibles, el batallón los destruyó para evitar su captura. El 13 de febrero de 1945, un mes después del comienzo de la ofensiva soviética en el Vístula, el s.Pz.-Abt. 507 estaba reducido a dos Tigres.

Obviamente, el s.Pz.-Abt. 501 fue inefectivo en su empleo como parte de la reserva móvil defendiendo la cabeza de puente de Sandomierz. Estuvo posicionado tan adelante que fue incapaz de reaccionar a las penetraciones enemigas de la línea del frente antes de que éstas lo sobrepasara. Su área de reunión también estaba en un área que degradaba su movilidad lo que le limitaba principalmente a las carreteras existentes. También, aunque se adhirieron al concepto de concentración consolidando a todo el batallón, los alemanes fueron incapaces de contrarrestar, o incluso influenciar ligeramente, las numerosas penetraciones soviéticas de la cabeza de puente. Por los resultados, es aparente que los soviéticos explotaron estas malas decisiones alemanes, y así eliminaron al s.Pz.-Abt. 501.

En contraste, el s.Pz.-Abt. 507 parece haber sido más efectivo destruyendo las penetraciones enemigas, aunque la deteriorada situación estratégica a su sur finalmente le forzó a experimentar severas pérdidas durante su retirada. Posicionar elementos del batallón a través de un amplio frente, y situar estos elementos más en profundidad, le ayudó a infligir serios daños a las fuerzas blindadas soviéticas atacantes. Antes de su retirada, este batallón destruyó veinticuatro tanques por la pérdida de cada Tigre.

Durante los últimos seis meses de la guerra, once batallones de tanques pesados fueron destruidos combatiendo contra los rusos. Estos batallones usualmente combatieron con significativamente menos tanques de los cuarenta y cinco a los que estaban autorizados. Incluso con solamente un puñado de Tigres, estas unidades fueron capaces de destruir grandes cantidades de tanques enemigos en muchas ocasiones.

Cuatro batallones de tanques pesados, el s.SS.Pz.-Abt. 501 y los s.Pz.-Abt. 501, 503 (FHH) y 509, combatieron en Hungría y sus restos se retiraron hacia Austria o Checoslovaquia antes de que la guerra finalizara. El 3 Batallón del Regimiento Panzer

Grossdeutschland y los s.Pz.-Abt. 502, 505 y 507 combatieron en la parte norte de Alemania, Polonia y Prusia Oriental. Sus últimas batallas, con sólo unos pocos Tigres, fueron en lugares como Pillau, Frishe Nehrung y Königsberg. El s.Pz.-Abt. 510 combatió como parte del Grupo de Ejércitos Norte (finalmente llamado Grupo de Ejércitos Curlandia) en la península de Curlandia, rindiéndose finalmente a las fuerzas soviéticas al final de la guerra. Antes de esa rendición, una compañía fue transportada a Alemania y participó en los combates de la bolsa del Ruhr.

Después de que el s.Pz.-Abt. 501 fuera destruido junto al Vístula en enero de 1945, solamente dos batallones de tanques pesados defendían el frente este de Berlín. Éstos eran los dos batallones SS restantes, los s.SS.Pz.-Abt 502 y 503. Ambos batallones operaron con mucho menos tanques de los cuarenta y cinco autorizados y los tanques que tuvieron fueron usualmente empleados en elementos pequeños. Aunque ambos batallones combatieron en una amplia variedad de sitios, el s.SS.Pz.-Abt. 503 estuvo diseminado a lo largo del campo de batalla desde enero hasta el final de la guerra. Este batallón, o elementos de él, combatió en torno a Kustrin, en Gotenhafen y en Danzig. Algunas partes del batallón incluso participaron en el ataque de Pomerania, llamado Operación SOLSTICIO DE INVIERNO, en febrero de 1945. Tan tarde como el 2 de mayo de 1945, este batallón todavía tenía siete Tigres II combatiendo en Berlín.

También durante los últimos seis meses de la guerra, tres batallones de tanques pesados fueron destruidos combatiendo a los aliados occidentales. Dos batallones, los s.Pz.-Abt. 504 y 508 combatieron en el norte de Italia. El batallón restante, s.Pz.-Abt. 506, combatió en Alemania Occidental tras su participación en la Batalla de las Ardenas, y se rindió a las fuerzas norteamericanas en la bolsa del Ruhr.

Resumen.

Los dos últimos años de la guerra vieron un dramático aumento de la cantidad de batallones de tanques pesados. Al final de la guerra, algunos batallones habían sido destruidos y reestablecidos dos o tres veces. El OKH y el OKW emplearon a los batallones de tanques pesados del ejército y de las Waffen SS en casi cada región del teatro de operaciones europeo durante los dos últimos años de la guerra.

La doctrina para el empleo de los batallones de tanques pesados no cambió oficialmente durante esta época. Esta doctrina continuó estando centrada solamente en la ofensiva, incluso aunque los batallones participaron principalmente en batallas defensivas. El principio de concentración, extremadamente importante y válido en la ofensiva, era también resaltado en estas batallas defensivas. Esto pudo haber sido un principio válido en la defensa conceptualmente. En realidad, las limitaciones de los Tigres y Tigres II, junto con los vastos frentes defensivos a lo largo de los cuales fueron empleados, invalidaban este principio en muchas situaciones.

Cuando los batallones de tanques pesados eran concentrados en la defensa, eran generalmente sobrepasados fácilmente y/o eran blancos para su destrucción por las unidades blindadas aliadas o desde el aire. El enemigo, naturalmente, prefirió evitar los batallones de tanques pesados concentrados. Cuando se concentraban, el movimiento de los batallones hacia el área amenazada reducía la cantidad operativa de Tigres debido a sus elevados requerimientos de mantenimiento.

En la defensa, los batallones de tanques pesados eran más efectivos cuando se empleaban como fuerza de reserva para contraatacar penetraciones enemigas en lugar de cómo una fuerza de línea de frente. Eran también más efectivos cuando estaban dispersados a lo largo del ancho del frente defensivo para cubrir más vías de aproximación. Esto fue especialmente cierto cuando el terreno restringía el movimiento vehicular a unas pocas vías de aproximación.

Cuando se emplearon a la ofensiva, los batallones de tanques pesados lograron resultados mixtos. Su fracaso puede ser atribuido principalmente al mal terreno pero también se le tiene que dar crédito a la capacidad incrementada de su enemigo para destruir a los Tigres y Tigres II desplegando armas de mayor calibre y velocidad. También, el amplio empleo de minas degradó severamente la efectividad de los batallones de tanques pesados al penetrar las defensas enemigas. La Operación VIENTO DEL SUR y la implicación del s.Pz.-Abt. 509 en la Operación DESPERTAR DE PRIMAVERA son dos notables excepciones y ejemplo de empleo exitoso de los batallones de tanques pesados a la ofensiva. Durante la Operación VIENTO DEL SUR específicamente, los batallones de tanques pesados fueron extremadamente efectivos e importantes al penetrar varios escalones de defensas preparadas.

CAPÍTULO 5. VALORACIONES Y CONCLUSIONES.

Las fuerzas armadas alemanas desarrollaron y desplegaron a los batallones de tanques pesados para penetrar el cinturón táctico defensivo enemigo. Estos batallones de tanques pesados fueron raramente empleados como la fuerza de penetración que había sido originalmente diseñada, sino más bien los alemanes los utilizaron principalmente en la defensa. Ya fuera a la ofensiva o a la defensiva, su propósito principal era la destrucción de tanques enemigos en fomento de objetivos operacionales.

Cumplimiento de Misión.

Hay solamente unos pocos ejemplos de batallones de tanques pesados empleados como fuerza de penetración. Por consiguiente, es difícil estimar su efectividad correctamente en el papel ofensivo para el cual fueron desarrollados, organizados y desplegados. En las pocas ocasiones donde el mando alemán empleó un batallón de tanques pesados como unidad consolidada a la ofensiva, logró resultados creíbles y fue exitoso al penetrar al menos un escalón de la zona defensiva. Estos ataques fueron exitosas penetraciones tácticas, pero no llevaron a la penetración operacional exitosa que los teóricos alemanes originalmente imaginaron. Los batallones de tanques pesados no pueden, sin embargo, ser enteramente culpados del fracaso de la penetración en un nivel operacional de guerra como estos teóricos imaginaron.

Si un batallón de tanques pesados era empleado como una unidad consolidada a la ofensiva, era capaz de cumplir su parte de penetración del escalón defensivo inicial. Si otras fuerzas alemanas podían haber cumplido esta misión es argumentable y depende de la situación, principalmente del terreno y de la composición de las fuerzas enemigas.

Un batallón de tanques pesados equipado con Tigres tenía tres grandes deficiencias en la batalla de penetración. Primero, cuando los Tigres atacaban, el enemigo podía deducir correctamente el área del esfuerzo principal alemán. En segundo lugar, los batallones de tanques pesados equipados con Tigres eran incapaces de lograr una rápida penetración, requiriendo usualmente una gran cantidad de tiempo para vencer a los cañones antitanques, tanques y campos de minas enemigos. Si los Tigres hubiesen sido capaces de penetrar rápidamente las defensas enemigas, la primera deficiencia no podría haber tenido importancia ya que las otras fuerzas blindadas alemanas habrían sido capaces de explotar la penetración antes de que el enemigo pudiera reaccionar. Incluso estas dos deficiencias podrían haber sido superadas si el Tigre tuviera la capacidad de explotar su propia penetración. Aunque estas unidades no fueron desarrolladas para esto, sus limitados radio de acción y sus elevados requerimientos de mantenimiento los excluían de explotar cualquier penetración lograda.

Cuando los teóricos concibieron los batallones de tanques pesados, pensaron que las defensas consistirían solamente en una, o a lo sumo, unas cuantas líneas defensivas. Según progresaba la guerra, los ejércitos de ambos bandos extendieron su profundidad defensiva por lo que había muchos escalones defensivos a penetrar. Esta extensión de la defensa fue efectiva contra los batallones de tanques pesados.

La cantidad incrementada y efectividad de los cañones antitanques, así como también el prolífico uso de minas, también limitó la efectividad de los batallones de tanques pesados en la ofensiva. Estas medidas, empleadas en profundidad, hacían el lograr una penetración profunda extremadamente difícil. El Tigre ayudaba al penetrar fuertes defensas,

pero nunca resolvió realmente el problema de restaurar la movilidad ofensiva y el movimiento para el Ejército Alemán a un nivel táctico u operacional.

En la defensa, los batallones de tanques pesados lograron resultados mixtos dependiendo de muchos factores diferentes. Los batallones de tanques pesados realizaron misiones defensivas mucho más a menudo que misiones ofensivas. Estas misiones defensivas incluían contraataques para reestablecer la línea del frente, ocupación de posiciones defensivas en la línea del frente con o sin apoyo de infantería, y como fuerza de reserva para contraatacar las penetraciones enemigas detrás de la línea de frente. Generalmente, incluso una porción de un batallón de tanques pesados podía defenderse contra una fuerza enemiga mucho más numerosa en tanques. Si había alternativa, las unidades enemigas sobrepasaban a los batallones de tanques pesados en vez de atacarlos. Después de ser sobrepasados, los batallones de tanques pesados se convertían en una carga ya que no podían ser reposicionados fácilmente y requerían una gran cantidad de apoyo logístico para hacerlo.

A pesar de sus defectos, un grado de la efectividad de los batallones de tanques pesados, en la ofensiva o en la defensa, puede ser medido por el énfasis y el nivel de atención concedidos a ellos por sus oponentes. Los soviéticos desplegaron muchas armas nuevas e implementaron numerosos cambios organizativos para contrarrestar a los batallones de tanques pesados. Los británicos realizaron varios estudios del Tigre, y de los batallones de tanques pesados, en un intento por identificar las debilidades de cada uno. La estimación de la inteligencia aliada de las fuerzas alemanas en el oeste antes del Día-D muestra que los batallones de tanques pesados fueron la única unidad por debajo del tamaño de división que los aliados situaron en su mapa de inteligencia del teatro de operaciones. Estos ejemplos muestran que los enemigos de Alemania tomaron la amenaza de los batallones de tanques pesados muy seriamente y proporcionan así testimonio de su efectividad.

Una Perspectiva Estadística.

Los alemanes mantuvieron registros detallados sobre la pérdida de cada Tigre y sobre la cantidad de tanques enemigos destruidos. Los reclamos de tanques norteamericanos y británicos destruidos han sido confirmados, hasta varios grados de fiabilidad, por los registros disponibles. Para las pérdidas soviéticas, muy pocos son los registros disponibles para confirmar los reclamos alemanes. En estos casos, los reclamos alemanes son generalmente aceptados sin el beneficio de la verificación.

No importa que misión les fuera dada a los batallones de tanques pesados, su objetivo principal era destruir tanques enemigos. Al hacerlo, fueron indiscutiblemente exitosos. La tasa de victorias de los batallones de tanques pesados cuando se medía contra los Tigres perdidos en combate directo es una impresionante 12.2 a 1. La relación cuando se mide contra todos los Tigres perdidos, sin importar la razón, es aún una creíble relación de victorias de 5.4 a 1. Aunque la última relación está basada en la total aniquilación de cada batallón de tanques pesados, es probablemente la más certera considerando que un cierto porcentaje de las victorias reclamadas por los Tigres deben haber sido ciertamente reparadas y devueltas al servicio del mismo modo que los Tigres regresaban al servicio tras ser dañados.

Como sería de esperar, algunos batallones de tanques pesados fueron más exitosos que otros al destruir tanques enemigos. Algunos batallones pudieron destruir cerca de trece tanques enemigos por la pérdida de cada Tigre y otros pudieron lograr solamente un

intercambio de uno por uno. Las variables que pueden contar para esto incluyen el terreno, enemigo, mando y misiones asignadas. De éstas, las misiones asignadas a los batallones de tanques pesados eran la única área donde los alemanes podían influir más. En general, los batallones de tanques pesados fueron más exitosos cuando estaban concentrados para misiones ofensivas y dispersados detrás del frente para misiones defensivas. Aunque los resultados difieren grandemente de batallón a batallón, cuando son tomados como una media global, los batallones de tanques pesados fueron indudablemente efectivos destruyendo tanques enemigos.

Áreas de Reformas.

A pesar del éxito de los batallones de tanques pesados en destruir tanques enemigos, hubo deficiencias en la organización y en el equipamiento y áreas que podrían haber sido mejoradas. Casi todas éstas tratan directa o indirectamente con los problemas mecánicos de los Tigres y Tigres II.

Estos tanques fueron efectivos como armas destructoras de tanques, lo cual es evidente por las tasas de victorias. Otra virtud de los tanques fue que eran muy resistentes. Frecuentemente, cuando un Tigre era dañado y era posteriormente destruido por su dotación, ésta lograba escapar al cautiverio y regresaba a su unidad. Esto tenía el beneficio de crear dotaciones experimentadas. Sin embargo, estos beneficios tuvieron un coste en otras áreas.

El alto grado de mantenimiento requerido para mantener a los tanques Tigres y Tigres II operativos era una de sus mayores deficiencias. Esto usualmente resultó en una baja tasa operacional para los tanques en los batallones de tanques pesados, especialmente tras períodos extendidos de combate. La tendencia de los Tigres a averiarse, unida al peso de los tanques, hizo difícil la recuperación. El fracaso en desplegar un vehículo adecuado de recuperación, con la excepción del *Bergpanther*, o de desplegarlos en cantidades suficientes, resultó en la pérdida de Tigres en muchos casos.

Otra deficiencia del Tigre era su extremadamente limitado radio de acción. Cuando esto era incluido con los requerimientos de mantenimiento de los Tigres, los batallones de tanques pesados estaban limitados en su capacidad para realizar operaciones móviles a través de una extensa área. Los aliados explotaron este hecho durante las numerosas y frecuentes retiradas operacionales y estratégicas de los batallones de tanques pesados. El resultado de estas deficiencias es claramente notado por la cantidad de tanques destruidos por sus propias dotaciones.

En muchos casos a la ofensiva, los alemanes fracasaron en adherirse a su doctrina publicada. Durante la Operación CIUDADELA, por ejemplo, el III Cuerpo Panzer dividió a las tres compañías del s.Pz.-Abt. 503 entre las tres divisiones blindadas del cuerpo. Esto violaba el principio de concentración que fue publicado como siendo necesario para penetraciones exitosas. Aunque el s.Pz.-Abt. 505 combatió como unidad durante la Operación CIUDADELA, fue destinado a una división de infantería. Esto violaba la orientación que ordenaba que los batallones de tanques pesados fueran destinados solamente a otras unidades blindadas. Así, cuando este batallón penetró las defensas del primer escalón soviético, no había otras unidades blindadas disponibles para explotar esa brecha. El primer caso donde todo un batallón de tanques pesado consolidado atacó para penetrar las defensas enemigas, como parte de una fuerza blindada, no fue hasta febrero de 1945 durante la Operación VIENTO DEL SUR.

Tras considerar las limitaciones de los Tigres y comprender que la preponderancia de las misiones dadas a los batallones de tanques pesados eran defensivas por naturaleza, es intrigante que los alemanes no desarrollasen y publicaran más orientaciones y doctrinas para enfrentarse a estos hechos. Los líderes militares alemanes acentuaron el concepto de concentración, ya sea a la ofensiva o a la defensiva. En varios casos, cuando el Ejército Alemán se adhirió a este principio a la defensiva, los batallones de tanques pesados eran incapaces de responder a tiempo o con suficiente poder de combate para detener las penetraciones enemigas.

Un prerequisite para emplear batallones de tanques pesados como reserva móvil o como fuerza de contraataque para derrotar penetraciones enemigas era para ellos tener mayor, o al menos comparable, movilidad y radio de acción que las formaciones enemigas que estaban intentando derrotar. Si el criterio era cumplido, entonces el principio de concentración en la defensa podría ser entonces aplicable. En muchos casos, debido a las deficiencias y limitaciones del Tigre, este criterio no era cumplido. En estos casos, las formaciones blindadas enemigas atacaban en áreas ausentes de batallones de tanques pesados. Esto llevó a muchas retiradas forzadas operacionales y estratégicas, durante las cuales muchos Tigres se averiaron o se quedaron sin combustible. A menudo, debido a que no podían ser recuperados, esto llevó a su destrucción.

A la luz de estos hechos, los batallones de tanques pesados pudieron haber sido más efectivos si hubiesen adoptado un principio de dispersión en la defensa con objeto de cubrir más vías de aproximación o más frente defensivo. Un ejemplo de primera de la efectividad de esta táctica fue el s.Pz.-Abt. 502, que operó primordialmente con el Grupo de Ejércitos Norte alrededor de Leningrado y en los estados bálticos. Esta área era ampliamente boscosa y pantanosa, y la movilidad de los blindados estaba reducida a las carreteras. Debido a esto, el batallón raramente operó como unidad concentrada. En lugar de ello, fue diseminado y dividido en elementos muy pequeños para cubrir efectivamente todas las vías disponibles de aproximación de blindados. Este batallón logro el segundo total de victorias más elevado de todos los batallones y produjo la tasa global de victorias más alta.

En este ejemplo, el terreno favoreció, y en realidad obligó, la dispersión del batallón. Incluso a través de extendidos frentes defensivos abarcando terreno que ofrecía una buena movilidad para los blindados, la dispersión podría haber sido más efectiva que concentrar a un batallón de tanques pesados. Un puñado de Tigres probaron muchas veces que eran capaces de detener a un enemigo numéricamente superior. A través de un frente extendido, un batallón concentrado de tanques pesados podía tener dificultad en llegar a un área antes que las fuerzas enemigas que estaban penetrando las defensas de la línea del frente. En este caso, era probablemente preferible contrarrestar una penetración enemiga con una fuerza más pequeña de lo deseado que no ser incapaz de contrarrestar la misma penetración en conjunto.

Cumplir una amplia variedad de misiones en la defensa resultó ser desafiante para los batallones de tanques pesados. Por un lado, la organización de batallón E podría haber sido la organización óptima para un batallón atacando delante de las líneas principales, en defensas preparadas, ya que solamente incluía tanques pesados. Sin embargo, muchos batallones de tanques pesados fueron encargados con misiones defensivos en o cerca de la línea del frente. Algunas veces, estas misiones eran sin apoyo de otros tipos de unidades, ni infantería o fuerzas blindadas más ligeras. En otros casos, la organización de batallón D habría proporcionado al batallón un grado mucho mayor de flexibilidad para cumplir estas misiones defensivas. Ya que la mayoría de las misiones asignadas eran defensivas, podría

haber sido importante para los batallones regresar a la organización D. Esto habría permitido la creación de más batallones, cada uno con un mayor grado de flexibilidad en el desarrollo de misiones.

Síntesis y Conclusión.

Los batallones de tanques pesados alemanes fueron una unidad de combate efectiva durante la II Guerra Mundial para destruir tanques enemigos. Lograron una alta tasa de victorias durante misiones ofensivas y defensivas. Las fuerzas armadas alemanas desarrollaron el batallón de tanques pesados y los tanques Tigre y Tigre II para destruir tanques enemigos, ya sea a la ofensiva o a la defensiva.

Los batallones de tanques pesados tuvieron éxito en esta área, pero su tasa global de victorias fue reducida debido a las retiradas forzosas sobre distancias extendidas. Estas retiradas provocaron la pérdida de muchos Tigres y resaltaron las deficiencias en el Tigre y por la falta de recursos de recuperación en los mismos batallones de tanques pesados.

Los batallones de tanques pesados estuvieron obstaculizados por el fracaso en adherirse a la doctrina alemana en su empleo a la ofensiva. Los comandantes alemanes, en varios casos, fracasaron en emplear un batallón de tanques pesados consolidado y concentrado en un gran ataque. Durante sus escasas misiones ofensivas, los batallones de tanques pesados fracasaron en lograr una penetración operacional, aunque pudieron penetrar las defensas del primer escalón.

Los batallones de tanques pesados fueron también obstaculizados por la falta de una doctrina defensiva coherente y publicada basada sobre las realidades y debilidades del Tigre.

Los comandantes alemanes continuaron acentuando la importancia de la concentración en la defensa. Esto no fue siempre un concepto inválido, pero la falta de dispersión en la defensa a menudo negó a los tanques pesados la capacidad de contrarrestar las penetraciones enemigas a tiempo y con fuerza suficiente. Inversamente, en numerosos casos donde los batallones de tanques pesados dispersaron sus fuerzas detrás de todo el frente, fueron muy exitosos al destruir tanques enemigos y así, tuvieron una oportunidad mejor para detener la penetración enemiga.